

Sumario

Tendencias I

Los deseos imaginarios del comprador de Torre Country

DUna tipología antiurbana (I).

Por Mario L. Tercco.

He fotografiado los carteles que promocionan un edificio de viviendas en altura, actualmente en construcción en el corredor norte de Buenos Aires. La ideología y el deseo que transmiten estos anuncios pueden estar condicionados por la estrategia publicitaria, pero en todo caso son reveladores acerca del contenido hedónico con el que el comprador de estos productos elabora su decisión de comprar y, por consiguiente, de pasar buena parte de su vida adulta en este tipo de residencia. **Pag. 5**

Proyectos de las ciudades

El Parque Social como instrumento de integración

Una experiencia singular en San Miguel Oeste.

Por Guillermo C. Tella, Estela Cañellas, Viviana Colella, Luciana Garavaglia y Daniela Natale.

A partir de los recursos movilizados en el área, donde se generaron instancias de construcción colectiva de problemas y de formulación de escenarios consensuados, los vecinos han adquirido nuevas capacidades para gestionar el territorio y para liderar el propio proceso de desarrollo. De modo que, frente a un crecimiento diferencial de la ciudad, es indispensable sostener, consolidar y reproducir esta incipiente experiencia de "Parques Sociales". **Pag. 7**

Arquitectura de las ciudades

Medio siglo de urbanismo habanero (II)

Entrevista al arquitecto Mario Coyula. Por Roberto Segre

Era un hombre sencillo, muy humano. Iba directo a lo esencial, sin adornos ni complicaciones innecesarias. Junto con Jane Jacobs, fueron los dos primeros que en Estados Unidos cuestionaron el urbanismo de urbanistas. Poco antes de morir, Lynch respondió a unos estudiantes que le pedían recomendaciones para hacer las cosas bien. Lo resumió en cuatro puntos: mantenerlo todo lo más sencillo posible, hacer todas las conexiones posibles -en el tiempo, en el espacio-; crear soportes para lo que la gente quiere hacer... ¡y sembrar muchos árboles! Si lo piensas bien, no hay más. **Pag. 10**

Tendencias II

Turismo bizarro en Buenos Aires

El infierno está encantador. Por Carmelo Ricot..

Resulta hasta pedante indignarse por una actividad que le da empleo a tanta gente y que nadie está obligado a soportar en sus aspectos más deprimentes: la banalidad es algo de lo que uno puede abstraerse, sobre todo en una ciudad grande como Buenos Aires. Los peores ataques a la cultura porteña no vienen de los tours (sean del tipo que se quiera) sino de la tilingüería cultural y de la resignación con que la hemos aceptado. **Pag. 19**



Lugares

La construcción de Rosario (I)

Una ciudad "inevitable" en tiempos de renovación.

Hasta entonces, la ciudad se desarrollaba hacia su interior y se cerraba ostensiblemente hacia la costa. El Boulevard Oroño y el Parque Independencia eran las zonas de prestigio, el ámbito de las residencias Art Decó y los primeros edificios en altura. Las operaciones de recuperación generaron a lo largo de estos años un frente costero ejemplar, democrático y ciudadano, modesto y diseñado a la vez. **Pag. 22**

La mirada del flâneur

La Reina del Bronx River

Una poesía del exilio dominicano en Nueva York. Por Miriam Ventura.

Ventilo las movedizas cinco ciudades que el Bronx River me regala.
 Son como espejitos nocturnos
 ciudadelas desnudas
 sus neones:
 un coro de yodo.
 Sedante que abre ojos lizos
 en las alfombras sin límites de mi imaginación. **Pag. 27**

Nuevo y exclusivo de café de las ciudades: Proyecto Mitsuoda

Una ficción metropolitana contemporánea (por entregas). De Carmelo Ricot, con Verónica Ruiz

Entrega 15: La carta infame

Estudios de gestión, y una angustia prolongada. Demora inexplicable. La franja entre el deseo y la moral. Lectura en diagonal a la plaza. Sensiblería y procacidad. **Pag. 36**

Mensajes al Café:

Ecos bogotanos. dificultades para fotógrafos urbanos, y una opinión sobre el conocimiento general y el especializado, apoyada en William Blake. **Pag. 40**

Café Corto: Pag. 42

Seminario Taller de Arte y Paisaje, en La Pampa - Bifurcaciones - Planes estratégicos en Avellaneda y Morón - Seminarios en la FADU - UBA - Restauración de Edificaciones Históricas, especialización con Marcelo Magadán - Ecología de Paisajes y Medio Ambiente - Día Mundial del Medio Ambiente en San Francisco - Futuros urbanos, continuidad y discontinuidad, en Roma - El despertar de una nación - 6ª Bienal Internacional de Arquitectura, San Pablo - Programa de becas del gobierno de Australia - Archiprix Internacional para estudiantes uruguayos.

Dos fragmentos del escritor argentino **Juan José Saer** (1937-2005) en la presentación de este **café de las ciudades**. En ambos, la exquisita captación de la ciudad, del espacio y del tiempo que caracterizan su obra.

MC (el que atiende)

"Hasta donde su vista pudiera alcanzar, es decir, todo el horizonte visible, la superficie que lo rodeaba, en la que ya no era posible distinguir el agua de las orillas, parecía haberse pulverizado, y la infinitud de partículas que se sacudían antes sus ojos no poseían entre ellos la menos cohesión. Hubiese podido comparar lo que veía a un vestido cubierto de lentejuelas, si no le hubiese parecido recordar que las lentejuelas aparecen cosidas y como encimadas unas a otras casi con la misma disposición que las escamas en el cuerpo de un pescado. Esos puntos luminosos, por el contrario, no formaban ningún cuerpo, sino que eran una infinitud de cuerpos minúsculos, como un cielo estrellado, con la diferencia de que el vacío negro entre los puntos luminosos era una rayita delgadísima, apenas visible, o más bien una finísima circunferencia negra, porque la profusión de puntos luminosos que lo rodeaban transformaban el espacio negro que los envolvía en una circunferencia. De ese espacio precario emergía, tiesa e inmóvil, la cabeza del bañero, que flotaba rígida y en plano inclinado y que aparecía rodeada de esos puntos luminosos, algunos de los cuales titilaban incluso entre sus cabellos o sobre su barba de tres días. El bañero, que había pasado casi literalmente su vida en el agua, no había visto nunca nada semejante. Y, de golpe, en ese amanecer de octubre, su universo conocido perdía cohesión, pulverizándose, transformándose en un torbellino de corpúsculos sin forma, y tal vez sin fondo, donde ya no era tan fácil buscar un punto en el cual hacer pie, como no podía hacerlo cuando estaba en el agua. Sentía menos terror que extrañeza -y sobre todo repulsión, de modo que trataba de mantenerse lo más rígido posible, para evitar todo contacto con esa sustancia última y sin significado en la que el mundo se había convertido". (**Nadie, nada, nunca; Siglo Veintiuno Editores, 1980**)

"La única armonía urbanística de Buenos Aires es que, como la mayoría de las ciudades americanas, está construida en damero, y que por lo tanto sus calles rectas, que se cortan cada 100 metros, aunque cambien de nombre en la intersección de alguna avenida, se extienden sin ningún accidente desde donde uno está parado hasta que las borrona el horizonte; el resto de elementos urbanos es variedad, capricho, por no decir caos. De ahí que, en lo que se refiere a la arquitectura, es lo sorprendente, lo inesperado lo que atrae la mirada. La uniformidad gris de París, por ejemplo, depara al observador conjuntos equilibrados por una voluntad estilística, dada por las diferentes épocas que coexisten; y ciertas incongruencias recientes (aparte de los barrios marginales que resultaron de la especulación inmobiliaria de los años '60 y '70) son voluntarias: la Tour Eiffel, el Plateau Beaubourg, la pirámide del Louvre, son el resultado de un cálculo de ruptura que guarda, sin embargo, con el conjunto al que se oponen, cierta afinidad formal o conceptual; de ese modo, la pirámide del Louvre evoca el obelisco de la plaza de la Concorde y la colección egipcia del museo, y el Plateau Beaubourg, a pesar de la iconoclastia de sus materiales y de los colores vivos de la superficie exterior que contrastan con el gris generalizado, se pliega con mansedumbre a las normas existentes en materia de proporciones. En Buenos Aires, la incongruencia es la norma. En cada cuadra, coexisten construcciones heterogéneas levantadas, o mantenidas, por los medios económicos, la destreza manual, la estética, y hasta el capricho de sus propietarios. Un edificio de veinte pisos se yergue, inverosímilmente estable, junto a una casa modesta, con un jardincito delante, que viene pidiendo una mano de pintura desde 1940, y que comparte su medianera con una casa de dos o tres plantas, construida a principios de siglo, a juzgar por las hornacinas, los angelotes y las molduras que se acumulan en su fachada. Aun en pleno centro, si bien con menos frecuencia, esa anarquía arquitectónica, sigue siendo la norma. La rectitud



de las calles es el único rigor que contiene, como un molde cuadrado una materia informe, esa variedad vertiginosa. Y si el conjunto, por emitir un juicio benévolo, carece de interés, el detalle sorprende, encanta y hasta maravilla a cada paso.

A causa de esa característica, el viajero, sentado en el asiento trasero del coche o junto a la ventanilla del colectivo, admirando el paisaje, no se abandona, distendido, a la contemplación apacible de un paisaje urbano que va deslizándose a los costados del vehículo, sino que, viendo atraída su atención por muchos llamados bruscos, aislados, sucesivos o simultáneos, está girando constantemente la cabeza, desplazándose en su asiento de una ventanilla a la otra, o tratando de fijar, a través de una última mirada por el vidrio trasero, alguna imagen fragmentaria -una figura, una fachada, un jardín- que, a causa de su aparición imprevista y fugitiva, la ciudad le ofrece y le retira casi al mismo tiempo".
(El río sin orillas; Alianza Singular, 1991)

Tendencias (I)

Los deseos imaginarios del comprador de Torre Country

Una tipología antiurbana (I)

Por Mario L. Tercco

He fotografiado los carteles que promocionan un edificio de viviendas en altura, actualmente en construcción en el corredor norte de Buenos Aires. La ideología y el deseo que transmiten estos anuncios pueden estar condicionados por la estrategia publicitaria, pero en todo caso son reveladores acerca del contenido hedónico con el que el comprador de estos productos elabora su decisión de comprar y, por consiguiente, de pasar buena parte de su vida adulta en este tipo de residencia. Los lectores de **café de las ciudades** son gente culta y no necesitan explicación acerca de los estereotipos étnicos y clasistas de la actividad publicitaria, el uso del idioma inglés para designar conceptos que el castellano define con tanta o mayor precisión, etc. No es nuestro objeto un análisis del discurso publicitario en sí mismo, sino tratar de descubrir a través de las estrategias promocionales la clase de bienestar que se busca en la compra de estos productos inmobiliarios.

El edificio del que hablamos pertenece al universo de las llamadas "torres *country*": un objeto aislado de su entorno, despegado del tejido urbano, cerrado a la calle con cercas y paredones, elevado en altura para capturar vistas al río y a los parques, concentrado en planta baja para ganar capacidad constructiva (el Código de Planeamiento Urbano vigente en Buenos Aires premia la ocupación restringida del suelo) y para generar un parque propio, que junto a los equipamientos y servicios comunes conforman una alternativa "urbana" a las promesas del *country club* o barrio cerrado (seguridad, confort, contacto con la naturaleza, exclusividad).

La familia unida

Los compradores, familia nuclear bien compuesta, sin excluir toques de modernidad al uso. "Familieros" al fin, suelen recibir a sus padres que, por supuesto, viven fuera de Buenos Aires (quizás, prósperos agricultores; quizás, los que prestaron el adelanto para la compra...)

La rubia del solarío

No se entiende bien como podrá mantenerse unida la familia de las fotos anteriores con estas amenazas a la vista: el joven portador de bíceps, la vecina soltera que pasa sus horas en la piscina con una minúscula bikini (salvo que se trate de la señora moderna, también casada y con hijos, pero que se mantiene sexy y atractiva gracias a la gimnasia y la cirugía). Daniel Bell explicaría con más habilidad estas contradicciones del deseo ABC1.

Sí a la naturaleza, no a la ciudad

En este caso no se menciona al río (por honestidad intelectual, ya que la torre está rodeada de edificios altos que interceptan las vistas costeras), pero sí la "añosa arboleda". Un dato evidente del terreno, como es la densa y compacta urbanidad circundante, no forma parte de la promoción; tampoco se mencionan la cercanía de una estación ferroviaria y otra del subterráneo.

Guerreros en reposo

Distensión, relajación, transparencia, aislación, amplitud. Son los valores de la Torre Country.



El cuarto de ensayo

O más bien, como contener la rebeldía y la eclosión hormonal apartando a los chicos de *los peligros de la calle* (de paso, la idea de que la música es cosa de adolescentes...)

Para servir y proteger

En la práctica, la gente de la custodia no tendrá el glamour de este policía con aire a Clark Gable o a integrante de Village People, pero no sería "vendedor" poner la foto de un oficial retirado de la Federal o la Bonaerense. Por eso el guiño de un agente *cool*, de fino bigote y actitud displicente.

No habrá ninguno igual, no habrá ninguno

La torre country se aísla en el espacio de su entorno urbano; en este caso también se aísla en el tiempo. La frase, recortada contra el cielo publicitario, despega al edificio del pasado y del futuro. Un presente perpetuo, una eternidad aséptica, una discreta ausencia que niega la ciudad.

MLT

Continúa en el próximo número de **café de las ciudades**.

De Mario L. Tercco, ver también las notas **Miradas sobre Buenos Aires** e **Instrucciones para entrar en Buenos Aires**, en los números 25 y 29, respectivamente, de **café de las ciudades**.

Sobre las torres country, ver también la opinión de Sergio Cano en la nota **La ciudad: de la caída del muro al 11-S**, en los números 8 y (especialmente) 9 de **café de las ciudades**.

Proyectos de las ciudades

El Parque Social como instrumento de integración

Una experiencia singular en San Miguel Oeste.

*Por Guillermo C. Tella, Estela Cañellas,
Viviana Colella, Luciana Garavaglia y Daniela Natale.*

En la ciudad de Buenos Aires y su espacio metropolitano, en las últimas dos décadas, se ha instalado un proceso que rompe los patrones tradicionales de crecimiento a partir de la emergencia de **enclaves fortificados**, los “parques cerrados”, que encapsulan actividades, fragmentan territorios, segregan población. Se observa entonces cómo las actividades productivas, por ejemplo, tienden a concentrarse en Parques Industriales, las de intercambio en Parques Comerciales, las de innovación en Parques Tecnológicos, las habitacionales en Parques Residenciales, o las de esparcimiento en Parques Recreativos. Dado el rígido acordonamiento que estos enclaves le imprimen a su perímetro y el carácter selectivo de su interior, los efectos de estos procesos generan **una aguda polarización urbana**, en el que unos pocos espacios concentran riqueza y muchos otros se sumergen en un estado de abandono y precariedad extremos. En este marco, comenzó a desarrollarse en el Barrio La Estrella de San Miguel Oeste, bajo la figura de “Parque Social”, una experiencia singular como instrumento de contención, de integración e inclusión, que tiene en esencia un **espíritu contestatario a estas nuevas formas de crecimiento diferencial** de la ciudad. De esta manera, la comunidad local ofreció respuestas alternativas que apuntan a recuperar valores sociales en pugna sobre el territorio, tales como: competitividad y cooperación; solidaridad y compromiso; seguridad y recreación; iniciativa y desarrollo; formación y trabajo; futuro y presente; capacidades y oportunidades.

La Estrella... un barrio abierto de loteos populares

El Barrio La Estrella contiene patrones representativos de los procesos de **loteos populares abiertos del segundo cordón metropolitano**: tejido urbano discontinuo, bajas densidades, viviendas de autoconstrucción, precaria accesibilidad, suelos inundables, ausencia de infraestructuras, calles sin pavimentar, escasez de equipamientos.

Se encuentra situado en el municipio de San Miguel, en el deslinde con los de Moreno y José C. Paz, y abarca unas cien manzanas caracterizadas por bajo nivel socioeconómico, exigua actividad comercial y productiva, alto nivel de desempleo, predominancia del trabajo informal, importante deserción escolar. Asimismo, las condiciones de inseguridad general se agravan por la creciente delincuencia juvenil y por el tráfico y consumo de drogas, que hacen del espacio público el escenario de confrontación. Con lo cual, estas circunstancias instalan en el barrio problemáticas en correspondencia con las de **áreas sociales de alto riesgo**.

Construcción colectiva de problemas y respuestas

A partir de la confluencia de ciertos episodios de saturación, la comunidad local produjo **dos giros significativos**: por un lado, comenzó a organizarse para construir colectivamente problemas a atender; y por otro, generó instancias de toma de decisiones que ofreciesen respuestas suficientemente vastas, factibles e inclusivas.



Grupos de vecinos fueron movilizados por la sociedad de fomento barrial y, aunando fuerzas con organizaciones civiles sin fines de lucro, mantuvieron masivas reuniones de discusión en la escuela de la zona, donde pusieron en evidencia conflictos, temores y frustraciones, y –también– posibilidades, expectativas y oportunidades.

Luego de un año, la decena de encuentros concluyó en la necesidad de revertir la situación crítica del barrio a partir de acciones que permitan la **reinserción de los jóvenes** en el sistema educativo, la generación de herramientas de **acceso al empleo** y el desarrollo de **microemprendimientos** que potencien las capacidades locales.

La compleja formulación de un escenario consensuado

Como respuesta al conjunto de problemas identificados, se propuso la recuperación de un terreno baldío adyacente para emprender actividades de contención múltiples. Tras algunas gestiones con los propietarios, se acordó una cesión gratuita en comodato para desarrollar allí un “Parque Social” que fije un rumbo deseable a la población local.

El primer paso había sido dado. Y **transformar un basural en parque**, retirando escombros, quitando malezas, rellenando suelos, fue el siguiente; que se logró con la participación de importantes empresas e instituciones, convocadas por las organizaciones vecinales a aportar recursos, tecnologías y maquinarias. Cómo darle espacialidad a las actividades era el interrogante que se abría, y para ello se convino en el llamado a un concurso de ideas que terminó planteando **un horizonte consensuado** a mediano y largo plazo. Si bien la propuesta se sabía ambiciosa, permitió plasmar una orientación sobre cómo crecer cuando deba hacerse.

Entre lo real y lo ideal, un debate sobre lo posible

Hoy, en el imaginario del Barrio La Estrella dos discursos se debaten: por un lado, qué hacer frente a la intensificación de los problemas derivados de la inseguridad, del desempleo y de la falta de infraestructuras y servicios; y, por otro, cómo aproximarse a la concreción de ese modelo soñado en las ideas del concurso para el parque.

Con lo cuál, la discusión tiende a saldarse en el marco de lo posible. Dos importantes acciones se han logrado implementar en el último año: **una incipiente toma de conciencia** sobre la necesidad de mantener la limpieza y el cuidado del parque; y **una progresiva utilización del espacio** para desarrollar actividades de recreación y deporte.

Asimismo, otras dos acciones se encuentran en intenso proceso de gestión: la creación de una plaza pública de una hectárea, con bancos y juegos infantiles, y la adecuación de un espacio de dos hectáreas para que las escuelas realicen actividades físicas, acompañado de un **“corredor seguro”** para el traslado de los estudiantes.

La lección que se comienza a gestar desde el parque

En consecuencia, los territorios de borde en las grandes áreas metropolitanas atraviesan por agudos procesos de fragmentación territorial que acentúan los problemas de exclusión y de segregación social. Ante este marco, mediante tan aisladas como pequeñas iniciativas locales, comienzan a surgir **nodos urbanos de inclusión**.

En el Barrio La Estrella, a partir de los recursos movilizados en el área, donde se generaron instancias de construcción colectiva de problemas y de formulación de escenarios consensuados, los vecinos han adquirido nuevas capacidades para **gestionar el territorio** y para **liderar el propio proceso de desarrollo**.



De modo que, frente a un crecimiento diferencial de la ciudad, es indispensable sostener, consolidar y reproducir esta incipiente experiencia de “Parques Sociales”, que tienden redes de contención, fortalecen relaciones de vecindad, ofrecen nuevas oportunidades a la población y permiten **recuperar valores sociales** en pugna.

GT, EC, VC, LG y DN

Guillermo Tella es arquitecto, urbanista y Profesor-Investigador Adjunto de la [Universidad Nacional de General Sarmiento](#).

Estela Cañellas, Viviana Colella, Luciana Garavaglia y Daniela Natale son estudiantes de la Licenciatura en Urbanismo y Ecología Urbana, Universidad Nacional de General Sarmiento.

Sobre la periferia metropolitana de Buenos Aires ver las notas [La extrema periferia](#) e [Historia en dos ciudades](#), en los números 16 y 26, respectivamente, de [café de los ciudades](#).

Ver la página de [Redes Comunitarias](#) sobre el Parque San Miguel Oeste.

Ver las notas publicadas por los sitios [buenosaires.com.ar](#) y [eco2site.com](#).

Ver la [opinión de la Cámara de Diputados de la Nación](#) sobre la recuperación del Parque San Miguel Oeste.

Arquitectura de las ciudades

Medio siglo de urbanismo habanero (II)

Entrevista al arquitecto Mario Coyula.

Por Roberto Segre

Viene del *número anterior*.

Esta entrevista fue parcialmente publicada en la revista CyTET (Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales) N° 143, Ministerio de la Vivienda de España, Madrid, invierno, 2005.

RS: *En los años setenta, transcurrida la primera década del Gobierno Revolucionario, la experiencia cubana despertó gran interés internacional. Fueron invitados prestigiosos especialistas extranjeros a impartir cursos y conferencias en La Habana: los franceses Courajoud, Borja Huidobro y el prestigioso norteamericano Kevin Lynch. ¿Cuál fue tu relación con ellos y cómo influyeron en tu desarrollo?*

Coyula: Lynch no fue invitado por la Facultad sino por el Instituto de Planificación Física. Pero sentí inmediatamente mucha afinidad con él. Era un hombre sencillo, muy humano. Iba directo a lo esencial, sin adornos ni complicaciones innecesarias. Junto con Jane Jacobs, fueron los dos primeros que en Estados Unidos cuestionaron el urbanismo de urbanistas. Traté de estar lo más posible cerca de él, y leer todos sus escritos disponibles. Recuerdo que en una visita a nuestra Escuela el proyecto que más le gustó fue el Diploma de dos estudiantes míos sobre la Avenida 51 en Marianao, uno de los primeros en abordar el paisajismo urbano en la Escuela, después de otro en que habíamos propuesto la peatonalización de la Calle Obispo. La ironía es que el tribunal de la Escuela que juzgó el trabajo de Diploma sobre la Avenida 51 solo le había dado el aprobado rasante de tres puntos...

Poco antes de morir, Lynch respondió a unos estudiantes que le pedían recomendaciones para hacer las cosas bien. Lo resumió en cuatro puntos: **mantenerlo todo lo más sencillo posible, hacer todas las conexiones posibles –en el tiempo, en el espacio–; crear soportes para lo que la gente quiere hacer... ¡y sembrar muchos árboles!** Si lo piensas bien, no hay más.

A Corajoud y Borja los visité en su *Atelier d'Architecture et d'Urbanisme* (AUA) en París, aprovechando mi asistencia a un congreso en Versalles en 1971. Tenía noticias de su trabajo y les pedí un curso de verano sobre metodología del diseño y diseño urbano. Vinieron ese mismo año, junto con Michel Allegret. La gente quedó encantada con las espectaculares perspectivas de Grenoble-Echirolles dibujadas por el peruano Enrique (ahora Henri) Ciriani, quien no vino al curso, y la fogosidad de Michel. Comparado con ellos, algunos vieron a Lynch algo apagado; y definitivamente desilusionó a quienes asistieron esperando recetas.

Mirando atrás, fue un duelo hermoso, aunque nunca *compitieron* en el mismo salón ni al mismo tiempo. Para mí, Lynch era como el viejo maestro en artes marciales que ya no necesita de la fuerza física; Borja y Michel los jóvenes talentosos y (quizás demasiado) apasionados. Cuando Lynch murió escribí un texto en su homenaje. Desde MIT recibí una esquela y una invitación de Gary Hack para sus honras fúnebres, que todavía guardo. Nunca volví a ver a Michel Corajoud, quien en 2003 obtuvo un importante premio nacional de urbanismo en Francia

Esos cursos de verano fueron promovidos por el entonces rector de la Universidad de La Habana, José Chomí Miyar. De más está decir que los profesores venían sin cobrar honorarios. Otro de los que pude invitar en esa época fue Duccio Turín, especialista en industrialización y normalización y profesor de la *Architectural Association* de Londres, un *filósofo* de la construcción que contrastaba con tantos



Neanderthales locales. Al poco tiempo de estar aquí me dio su visión del país: “ustedes tienen micro-planes, extraplanes, planes especiales... ¡pero **lo que no tienen es Plan!**”. Pocos años después supe que falleció en un accidente automovilístico. Todas fueron influencias importantes para mí.

RS: *La década del setenta se caracterizó por la aplicación de rígidas normas técnicas y económicas en la construcción y el urbanismo, así como la primacía de las obras realizadas en el interior del país. ¿Cómo afectó a La Habana esta política estatal? Cuál fue tu papel en este proceso ideológico “anti-urbano”?*

Coyula: Yo había trabajado en varios proyectos de nuevos pueblos rurales y traté de romper con los estereotipos vigentes, sobre todo buscando **mezclar a la población** para no hacer nuevos *bateyes*, aquellos pequeños pueblos especializados que surgían en medio del campo alrededor de los centrales azucareros. Buscaba la diversidad que siempre falta en comunidades pequeñas, y sobre todo en las planificadas. Desde 1973 trabajé como director de Arquitectura y Urbanismo de la Administración Metropolitana de La Habana. Recuerdo mi toma de conciencia sobre la necesidad de **priorizar el mantenimiento** del fondo de viviendas en vez de ejecutar nuevas obras, pero a pesar de elaborar informes muy detallados nunca fui escuchado. Hubo una comisión nacional que comenzó con mucho apoyo, cuyo nombre inicial fue “Comisión para el Mantenimiento y Construcción de Viviendas”. En la segunda reunión cambió el orden por Construcción y Mantenimiento... y a partir de la tercera desapareció el tema del Mantenimiento.

Asumí con desconfianza el proyecto de remodelación de Cayo Hueso a principios de los años '70s. Inicialmente no me resultó negativo al analizar los planos. Hasta entonces no le había dado mucha importancia al barrio de Centro Habana, quizás por la herencia de mi formación Modernista. Pero cuando vi las primeras torres y pantallas, y lo que se había demolido para poder construir las, comprendí lo equivocado de ese tipo de intervención. Un día, durante una de las muchas reuniones aburridas a las que debía asistir, me puse a hacer algunos esquemas. Comparé una manzana de Cayo Hueso con dos edificios de 20 plantas, un total de 236 apartamentos, y nada más; con una manzana con edificios de 3, 4 y 5 pisos alineados tradicionalmente respecto a la calle... y **permitían más viviendas, sin necesidad de ascensores** ni de romper con el carácter de la trama urbana y el modo de vida tradicional de la gente. Luché mucho contra los edificios altos, preparé análisis, informes; busqué partidarios para unirse a la cruzada. Cuando se detuvo su construcción tuve la ingenuidad de pensar que habían tenido éxito nuestras protestas, hasta que percibí que sencillamente era porque no *podían* continuarlas por el alto costo de las mismas.

Los enormes recursos empleados en las “Microbrigadas” solamente comenzaron a entrar en el área central de La Habana a fines de los '80s como proyectos aislados de relleno, y muchas veces pobres en diseño e incluso violando alineaciones, como el especulador más brutal de la etapa capitalista. Alamar aloja ya casi 100 mil habitantes, pero solo tienen el techo sobre su cabeza y algunos servicios básicos; faltan todos los demás componentes que *hacen* ciudad. La ciudad no se puede diseñar, ni siquiera por talentos fuera de serie como Le Corbusier o Costa y Niemeyer. Hay que crear **una trama abierta con unas pocas regulaciones** para asegurar la unidad; y luego dejar que se vaya rellenando poco a poco y controladamente con programas, estilos y gentes distintas, para dar variedad. Decían los griegos que combinando la unidad con la variedad se lograba la armonía...

RS: *Con la declaración de La Habana Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO en 1982, se produjo un cambio de política respecto a la capital, acelerándose las tareas de recuperación del Centro Histórico. Paralelamente tú actuaste sobre la ciudad desde la Dirección de Arquitectura del Poder Popular. ¿Cuáles fueron las iniciativas que se llevaron a cabo y cómo lograste la formación de equipos de arquitectos jóvenes?*

Coyula: Yo actué desde la Dirección Provincial de Arquitectura y Urbanismo, (DPAU), y también paralelamente desde la Comisión Provincial de Monumentos (CPM) de la Ciudad de La Habana, que pre-



sidí desde su creación en 1978 hasta 1989. Por un tiempo armé en la DPAU un pequeño equipo de proyectos de restauración de monumentos. Ese equipo pasó después a la Oficina del Historiador de La Habana y fue el núcleo inicial del poderoso aparato que pudo construir Eusebio Leal después que demostró ser capaz de hacer mucho sin nada. Opino que el golpe de efecto más importante, que dio un vuelco a la recuperación del centro histórico de La Habana Vieja, fue cuando Leal concentró esfuerzos en la cuadra de Obispo entre Oficios y Mercaderes, y la rescató completa. Mucha gente empezó a **darse cuenta del valor de esta arquitectura** que antes estaba cubierta por la mugre o deformada por múltiples añadiduras. Para la misma tarea llegaron a coexistir varias instituciones: la Oficina del Historiador, el Centro Nacional de Conservación y Restauración de Monumentos (CENCREM), la Comisión Provincial de Monumentos, la Nacional, el Grupo de Trabajo de La Habana Vieja, el gobierno de La Habana Vieja y el de la Ciudad... Y eran las mismas caras en todas esas comisiones, acumulando títulos nobiliarios sin señorío ni fortuna material.

En la DPAU reuní un equipo de proyecto con buenos arquitectos jóvenes, algunos de ellos formados en mi taller de la Escuela: María Elena Martín, la pionera; Víctor Marín, Rafael González de las Peñas, Enrique Pupo, Rafael Fornés, Alfredo Ros, Eduardo Luis Rodríguez, Emma Álvarez-Tabío, Ana María González... Se hicieron muchos proyectos interesantes de reanimación urbanística, algunos antológicos como los Cuatro Caminos o 23 y 12; pero también aprovechamos la corta explosión constructiva de los consultorios médicos de barrio –médico de la familia– y viviendas de relleno en la ciudad central a fines de los '80s para hacer algunos proyectos renovadores y trabajar el tema de la inserción contemporánea en contextos históricos valiosos.

La reanimación urbanística, o paisajismo urbano, era una escala de trabajo que no había sido cubierta hasta entonces; sin embargo, era vital para ordenar y recalificar la ciudad con muy pocos recursos. La ciudad se hace **más por pequeños proyectos que por grandes planes**. Tuve la suerte de recibir respaldo de dos alcaldes valientes y con luz larga, Luis Méndez y Oscar Fernández Mell.

Diversos proyectos, incluso mejores, quedaron inconclusos, como el de la Plaza Roja en la Calzada del 10 de Octubre o la Esquina del Maravillas en la Calzada del Cerro. La mayoría de estos profesionales jóvenes se afilió incondicionalmente a un posmodernismo que les critiqué por tardío y poco apropiado para modestos programas con una pobre ejecución, pero les di libertad de acción, porque no hay nada peor que no te permitan escarmentar en tu propia cabeza.

RS: *La atención otorgada al centro histórico de La Habana para rescatar los monumentos y su entorno no implicó una atención similar a otros barrios de la ciudad. ¿Se hubiese podido llevar a cabo una acción más equilibrada que resolviere alguno de los graves problemas que aún persisten en diferentes áreas urbanas?*

Coyula: Muchos otros barrios de la ciudad se habrían beneficiado si se les hubiese concedido la misma autonomía financiera y libertad de acción que al centro histórico de La Habana Vieja, con todos los peligros que implica la libertad en cuanto a caprichos inconsultos. Algunos ven un escollo para eso, porque la personalidad de Eusebio Leal ha tenido un peso decisivo en el éxito de esa empresa, donde pudo **combinar el interés cultural con el económico**. Pero la única manera de salvar otras zonas importantes de la capital es hacer que ellas y sus vecinos puedan pagarse a sí mismos.

Esa independencia también es necesaria para elevarse por encima de los pequeños problemas y miserias que desgastan día a día a los que deberían dedicarse a perseguir la excelencia. El eterno problema es si las instituciones se hacen para una persona excepcional, o si las personas adecuadas surgen cuando hacen falta, y hay un contexto que espera por ellas. La lucha contra la dictadura batistiana estuvo llena de figuras que surgieron como respuesta a demandas heroicas, y que en otra situación hubieran quizás vegetado en una vida corriente.

De todas maneras, una parte de los recursos que durante bastante tiempo disfrutó el país se podía haber dedicado a un trabajo sostenido –y sobre todo, descentralizado– para consolidar el fondo construido, y **especialmente la infraestructura**. El gran desarrollo de La Habana en el primer cuarto del



siglo XX se apoyó en una infraestructura flamante. Pero enterrar dinero bajo las calles no es muy gratificante para los que toman decisiones.

RS: *La Habana es una ciudad con una fuerte personalidad urbana y arquitectónica, poseyendo características específicas en cada uno de sus barrios: Habana Centro es totalmente diferente de Vedado o Miramar. Sin embargo, diversas construcciones recientes no tuvieron en cuenta su relación con el contexto. ¿Consideras que se produjeron perjuicios irreversibles y que estas arbitrariedades pueden seguir ocurriendo?*

Coyula: Naturalmente, esas intervenciones perjudicaron, y no veo una posibilidad cercana de permitirnos el lujo de eliminarlas. De todas maneras, el daño está hecho, aunque **quizás sembrar árboles que las oculten ayudaría a reducir su impacto**. Lo importante es que se detenga el perjuicio, y que se hagan algunas nuevas intervenciones buenas que sirvan para elevar el rasero. Ahora la nueva construcción se hace casi toda con capital extranjero y para extranjeros. Si se trata con inversionistas baratos, con una clientela barata y contrapartes cubanas baratas, se termina con **edificios baratos**. En esto también afecta el embargo económico de los Estados Unidos, que reduce las opciones... aunque quizás nos salve de una invasión imparable de chatarra.

RS: *La población, ante la carencia de viviendas, resolvió sus apremiantes necesidades por sus propios medios, transgrediendo en la mayoría de los casos, las normas de "decoro" urbano. ¿Qué medidas se tomaron para controlar esta situación, y cómo afectó este proceso en la calidad estética de la ciudad tradicional?*

Coyula: Más grave aún que el daño visible producido por estas obras, es que ayudan a conformar una mentalidad brutalmente egoísta, en el sentido de que todo vale si resuelve *mi* problema; y hablo tanto de la población como de los organismos estatales. Eso refleja una crisis de valores cívicos, y quizás más profunda todavía, éticos. El problema es que hay que *darle valor* a los valores.

Cuando se construye poco, como ha sucedido desde el desplome del campo socialista europeo, ese poco debe ser lo mejor posible. El culto a la inmediatez y la improvisación, el dedicarse a cumplir metas y directivas – o buscar buenas explicaciones para no hacerlo – todo ello se refleja en la ciudad. Pero peor que unas pocas obras nuevas feas, resulta la **proliferación descontrolada de distorsiones** de todo tipo en la imagen urbana: cercados, casetas, kioscos, ranchones de guano; portales tapiados, jardines pavimentados o incluso techados; y esos añadidos que brotan como chichones...

Todas las regulaciones están escritas, pero dejaron de imponerse. Lo que el violador realmente teme no es a una multa, sino a que le demuelan lo que hizo. Pero nadie quiere ser el villano de la película. No pienso que sea posible darle marcha atrás, excepto en muy pocos casos. Ha sido una especie de suicidio. Me cuesta trabajo encontrar una cuadra en mi Vedado natal donde no haya al menos una violación importante.

RS: *Tú participaste en diferentes proyectos de intervención en diferentes áreas de la ciudad, con equipos internacionales y la participación de alumnos de la Facultad de Arquitectura. ¿Cuál fue el aporte positivo de estos trabajos de proyecto urbano?*

Coyula: Lo más importante es **abrir la mente a la diversidad de enfoques**, incluso los aparentemente más utópicos. Pero ya mucha gente aquí ni siquiera reacciona. Voy a referirme solo a estos últimos años. En el CENCREM se expusieron los proyectos del grupo "Manifestos", de arquitectos de la vanguardia deconstructivista internacional: Wolf Prix, Eric Owen Moss, Thom Mayne, Carme Pinos, entre otras luminarias. Ellos (y yo) pensábamos que se produciría un ardiente debate. No pasó nada.

No hay costumbre de polemizar. Yo aprendí mucho en algunas sesiones en 1995 cuando ese grupo vino la primera vez, aunque a veces las discusiones eran tan sutiles que llegaron a exasperarme. Parece que yo tampoco estaba acostumbrado... Por cierto, Prix presentó una gran maqueta en blanco, una hermosísima escultura que reflejaba su búsqueda de un vocabulario para poder intervenir en



una ciudad que no conocía, como La Habana; pero también dijo que lo que más necesitaba La Habana era una nueva infraestructura.

Trabajé con mi amigo Lee Cott en cuatro estudios de diseño urbano en la Escuela de Arquitectura de Harvard entre 2000 y 2002. Fueron muy estimulantes, especialmente cuando estuve allá de profesor visitante, en el semestre de primavera de 2002, actuando sobre el Malecón habanero. Hicimos proyectos sobre la Fragua Martiana, la margen derecha de la boca del río Almendares, y el último fue en La Rampa. También otro amigo, Jan Wampler, trajo recientemente dos veces a sus alumnos del MIT para trabajar sobre La Fragua. He participado con otros grupos de Colonia, Darmstadt, Berlín, París La Villette, París Malaquais...

Con Andrés Duany se hicieron varios *charrettes* sobre La Habana: el desarrollo de La Puntilla, y las regulaciones para El Vedado y para el Malecón. Raoul Pastrana, profesor de la Escuela de La Villette de París, dirigió varios talleres sobre El Cerro. Xabier Eizaguirre, de la ETSAB, está desarrollando una investigación interesante sobre la morfología urbana del Vedado. Es un académico muy serio, y también un gran amigo. La empatía es decisiva para trabajar en equipo; es como la mielina, que permita las conexiones entre las neuronas.

Pero no aprendo solo mirando a las estrellas, sino también de mis alumnos cubanos. No es falsa modestia, ni demagogia para ganarme buenas voluntades. Me sigue sorprendiendo ver alumnos que en sus primeros proyectos salen con soluciones brillantes, a veces más creativas que las que harán después en quinto año. Aún revisando proyectos de alumnos malos uno se encuentra allí una idea que ellos no han visto, ni podrán desarrollar aunque se la señales. Es triste, al final el que aprende es uno, y te pagan por ello.

RS: *La creación del Grupo de Desarrollo Integral de la Capital y la construcción de la gigantesca maqueta de La Habana (en escala 1:1000), se justificó en el objetivo de crear una mayor conciencia del valor de la ciudad, estético y cultural, tanto para la población como para los dirigentes políticos. ¿Se considera que esta iniciativa fue exitosa? ¿Cómo participaste en ella?*

Coyula: El Grupo se creó en 1987 para guiar lo que se esperaba que fuese un desarrollo impetuoso de la construcción en La Habana. La crisis tras la desaparición de la Unión Soviética cortó esos planes, que en realidad pienso que no tenían un respaldo económico real. Era un equipo muy pequeño, muy escogido, dirigido por Gina Rey, quien había estado al frente del Instituto de Planificación Física de La Habana por muchos años. Estaba también Mario González, quien centró el primer plan director de La Habana después de 1959; Mayda Pérez, con una buena experiencia en la vivienda, y otros especialistas de distintas ramas que fueron llegando después; pero siempre pocos, para poder interactuar y llegar a consenso. Yo fui el subdirector desde el principio, y después director de 1999 a 2001. Desde el primer momento pensamos que hacía falta buscar nuevas formas para enfrentar las necesidades de la capital, como el planeamiento estratégico y el comunitario; con enfoques sustentables, participativos y más descentralizados, y el empleo de tecnologías blandas. Favorecimos los intercambios de experiencias con especialistas cubanos y extranjeros, y los proyectos de colaboración con ONGs para suplir la falta de recursos. Se promovieron los Talleres de Transformación Integral del Barrio como una forma de planeamiento de abajo hacia arriba, y se realizaron talleres, seminarios y publicaciones, incluyendo el modesto pero sistemático boletín *Carta de La Habana*.

Esos enfoques no eran coyunturales, solo motivados por la crisis económica; sino conceptuales, de fondo. Muchos no lo entendieron así: pensaban que las propuestas eran solo mecanismos de defensa para resistir un mal momento, y que todo volvería atrás cuando la situación mejorase. No comprendían la esencia de la sustentabilidad, que la crisis era en realidad **el resultado de una vulnerabilidad congénita** por no tener un modelo de desarrollo integralmente sustentable y viable. Comprendo que es muy difícil pensar en el futuro cuando se está abrumado por problemas enormes sin solución, pero alguien tiene que mirar más allá. Los vietnamitas enviaron jóvenes en plena guerra a prepararse para la reconstrucción del país, y lo están logrando, a pesar de que fueron literalmente arrasados por la mayor potencia militar de la historia.



La maqueta sirvió para ensayar sobre ella los nuevos proyectos. Así pudieron detenerse algunas intervenciones fatales, como la enorme torre de 42 pisos en la Plaza de la Revolución, que se *tragaba* al obelisco de José Martí y desbalanceaba la plaza. La alternativa que les propusimos fue descomponer el programa en varios edificios más bajos de 12 o 13 plantas. Eso redistribuía el impacto, ayudaba a mejorar la definición espacial de una plaza que siempre pareció un potrero, y hubiera permitido ir explotando los edificios a medida que se iban construyendo. También daría tiempo para decidir si realmente el programa estaba bien fundamentado. Con la desaparición del campo socialista, la plantilla del ministerio que promovía el edificio se desinfló de 5 mil empleados a menos de 300. Otro éxito apoyado en la maqueta fue cuando se consiguió detener un programa para construir torres en terrenos vacíos a lo largo de Paseo. Mi argumento era: ¿por qué quieren Paseo? Porque es una calle muy bonita. ¿Y por qué es bonita? Porque **casi no hay edificios altos**. Pero es más fácil usar la maqueta para combatir un proyecto obviamente chocante y malo, que para promover uno bueno, pequeño y contextual, que no se hace notar.

La maqueta debía servir también para crear conciencia en los visitantes cubanos sobre los valores de su ciudad. Pero está ubicada en Miramar, un barrio poco accesible para el habanero promedio. Se trató de usar los locales para seminarios y conferencias, talleres con niños de escuelas cercanas... Una iniciativa que ha prendido son las charlas que titulé *La Habana que Va Conmigo*. Cada primer viernes de mes llevo a una personalidad invitada para hablar de su Habana, la que lo marcó y acompaña. Ya hay más de setenta, y salió el primer libro que recoge trece intervenciones. Es la historia no escrita de La Habana, una historia menor que crece por la visión del testimonio del invitado.

La maqueta es enorme, impactante. La primera reacción de quien la ve es: **¡esta ciudad no se puede dejar perder!** Le falta un sistema de iluminación más teatral, más dramático, que es muy costoso. Y sobre todo, que se hubiese localizado en un lugar céntrico, como La Rampa.

RS: *Tú combinaste persistentemente la acción proyectual con la docencia, tanto a escala nacional como internacional. ¿Cómo estas experiencias transformaron la teoría urbanística de estos últimos años en Cuba? ¿Cuales son las actuales referencias externas que se consideran válidas?*

Coyula: La combinación de docencia y práctica me sirvió de mucho, fue una interacción constante. Y conocer enfoques extranjeros mientras trabajaba en problemas nuestros también fue una manera de interactuar. Pienso que entre las primeras manifestaciones de esa interacción estuvieron los **nuevos principios para poblados rurales más diversos y vivos**, aunque no se aplicaran; la **crítica al modelo de vivienda social en altura**, planteando que hay soluciones de baja altura con alta densidad (hubo que esperar casi veinte años a que la Villa Panamericana las aplicara...), y la **crítica a la remodelación urbana traumática**, como se había empezado en Cayo Hueso.

La línea de reanimación urbanística entronca en parte con el *townscaping* de Gordon Cullen y la obra de Lawrence Halprin. Las teorías de Kevin Lynch me marcaron, me hicieron ver la ciudad de otra manera, más humilde, pensando más en la gente que la usa.

Cuando conocí a Peter Calthorpe y Andrés Duany simpaticé de inicio con las propuestas del *New Urbanism*. Pienso que la idea central de Duany es el papel conformador de ciudad que tienen las regulaciones, y lo comparto. Pero sigo pensando que **las ciudades no se pueden diseñar ni construir de una vez**: hay que dejar un margen para la diversidad (natural, no buscada), y eso lo pone el tiempo y la gente. Nuestro provincianismo nos lleva a rechazar con sospechas lo que viene de afuera, o todo lo contrario, aceptarlo sin cuestionamiento. Sigue siendo válida la frase de Máximo Gómez cuando definió a los cubanos: *siempre se pasan o se quedan cortos*. Pero si el *New Urbanism* en los Estados Unidos busca reinventar la pequeña ciudad perdida, nosotros solo tenemos que conservarla.

RS: *En los años 90 se permitieron inversiones extranjeras en la ciudad para construir hoteles, oficinas, viviendas. ¿Qué consecuencias, positivas o negativas tuvieron las nuevas obras para la ciudad?*



Coyula: Me parece que ya lo contesté antes. Para mí lo más triste fue ver la **actitud lacayuna** en algunos arquitectos, aceptando las ridiculeces que les pedía el inversionista extranjero, malas reproducciones de la peor arquitectura comercial de Miami. Un caso límite fue la respuesta encontrada por un arquitecto cubano al requerimiento de un importante promotor inmobiliario que pidió una arquitectura para sus edificios que fuera neoclásica, mediterránea y colonial cubana. La solución fue como una ensalada de helados con tres sabores: los primeros piso neoclásicos (¿?), los del medio “mediterráneos”... y los últimos coloniales, con arcos y vitrales de colores (!). He oído decir que ese arquitecto recientemente se fue de Cuba: me imagino que buscando beber directamente en su fuente de inspiración.

RS: *En Miami existen grupos de estudios sobre La Habana, intentando prever y definir las consecuencias de futuras transformaciones económicas, funcionales y morfológicas de la ciudad. ¿Existe una vinculación y un diálogo entre los especialistas de ambas ciudades preocupados por los problemas presentes y futuros?*

Coyula: Pienso que hay que diferenciar la actitud de Duany y su equipo, abiertos al diálogo, a transmitir sus experiencias sin querer imponerlas; y compararla con la de otros, que cierran de inicio toda posibilidad de colaboración con Cuba, excepto con individuos sin vínculos institucionales. No sé cómo lo conseguirán, en un país donde la casi totalidad de los arquitectos y urbanistas trabajan para el Estado... Dudo de su capacidad de pensar sobre una ciudad que no han pisado en 45 años. Cuando se ve a los que patrocinan algunas de esas iniciativas, te das cuenta que **no es un interés cultural ni patriótico, sino especulativo**, poniéndose delante en la fila para cuando llegue el reparto.

Me llama la atención que algunos que allá expresan escrúpulos por involucrarse con una dictadura, sin embargo, colaboraron alegremente con la de Batista, cuando los cadáveres de jóvenes asesinados eran arrojados como escarmiento a la calle. Veo una especie de fanatismo parecido a los autos de fe y los expedientes de limpieza de sangre, cuando había que demostrar que no se tenía antepasados judíos o moros. Para ese tipo de exilio fundamentalista, los únicos *limpios* serían los batistianos. Comprendo el resentimiento, y lo ha habido de ambas partes; pero así no se llega a nada estable, bueno para todos. Pero también hay otros en Miami que se preocupan honradamente porque no se repitan aquí los errores que se cometieron allá y en otras ciudades de los Estados Unidos y otras partes del mundo. Lamentablemente, hay importantes ciudades asiáticas donde **el desarrollo se identifica con copiar lo peor de Occidente**; o lo que ya no quieren más allá donde lo inventaron; y lo confunden con progreso. Se repite el engaño de los Conquistadores, cambiando a los aborígenes espejitos por pepitas de oro. No es solo en Miami donde se piensa en el futuro de Cuba. Hay muchos urbanistas estadounidenses, europeos y latinoamericanos preocupados por la *macdonaldización* de nuestro patrimonio. Uno de ellos, Jeff Horowitz, hizo un montaje digitalizado sobre el Malecón, lleno de anuncios, Pizza Huts, Burger Kings, GAPs y por el estilo. Siniestro. Las nuevas restricciones a las relaciones académicas e incluso familiares que la Administración Bush aprobó este año han paralizado esa iniciativa de *Urbanists International*. Igual sucede con los talleres de diseño que veníamos realizando sobre La Habana con universidades de los EEUU, y los viajes de académicos cubanos a dar conferencias o cursos allá. Ahora todos recibimos un modelo impreso diciendo que nuestra visa iría en *detrimiento de los intereses de los Estados Unidos*. Que alguien – aunque sea un burócrata – me considere peligroso a los 69 años es **casi un halago**, pero hubiera preferido que fuese una linda mujer.

RS: *¿Cuál es tu visión de los principales problemas que tiene La Habana en la actualidad y que medios reales existen para resolverlos?*

Coyula: Es difícil pensar en problemas principales, porque son muchos y están entrelazados. En esencia, todos dependen de la economía y de los mecanismos de gestión. Ya había dicho que hay que fortalecer la economía a todos los niveles. No se puede pensar en mejorar la economía macro si no mejora a la vez la de las ciudades, los barrios y las personas. Y el problema de la economía doble, en pesos



y en dólares, no parece tener solución a corto plazo. La reciente sustitución del dólar de Estados Unidos por el peso convertible cubano, a los efectos internos solo cambia el color del billete. Esa dualidad está generando **desigualdades marcadas que no existían**, y a su vez se refleja en formas de vida y hasta tendencias estéticas mutantes que cambian la imagen de la ciudad.

Indirectamente, influye también en un aumento de la segregación racial. Parece que menos negros están llegando a los estudios superiores. Aunque la matrícula sea gratuita, estudiar una carrera –sobre todo Arquitectura– requiere cada vez más apoyo económico de la familia; y los muy pobres no pueden afrontarlo. Claro que hay un sistema de becas y ayudas, pero la realidad es que para un joven negro que vive en un tugurio, todo resulta más difícil. Paradójicamente, **la Ley de Reforma Urbana de 1960 arraigó a cada cual donde vivía**, y la única movilidad posible es por permutas, ya que la construcción de nuevas viviendas para la población está de hecho paralizada. El que tuvo la desgracia de nacer en un barrio pobre y habitar en una vivienda infraestándar, es muy posible que arrastre ese problema toda la vida. El gobierno se ha preocupado por darle estudio y empleo a jóvenes que no estaban trabajando ni estudiando, y garantiza el sueldo a los obreros de los centrales azucareros que se han cerrado –la mitad del total– pero eso es una carga más sobre una economía colapsada.

La indisciplina ciudadana crece y puede implicar también en el futuro otro problema peor de seguridad pública. Ya había mencionado antes cómo esa indisciplina empobrece la imagen de la ciudad y anula esfuerzos por mejorarla. Es necesario lograr una participación efectiva de la población desde etapas tempranas en la toma de decisiones, no después que las decisiones se han tomado. Todavía aquí hay que avanzar mucho, y usar mejor la capacidad de movilizar a la población; pero eso tiene que ser alrededor de tareas que sientan como suyas.

La alimentación adecuada sigue siendo un problema serio, especialmente para los jubilados y los de más bajos ingresos, lo que a menudo coincide con quienes no reciben moneda extranjera. Sucede que la mayoría de los que se fueron definitivamente al exterior eran blancos, y envían (o enviaban) dinero a sus familiares en Cuba, también blancos. La agricultura urbana ha tenido mucho desarrollo, crea empleos y evita transportaciones lejanas. Pero hay que evitar que se use agua del acueducto para regar, y proteger a las siembras –sobre todo a los vegetales de hoja – de los residuos tóxicos de los escapes de vehículos que les pasan cerca.

La infraestructura de la capital está destrozada. El acueducto necesita una reconstrucción para evitar la pérdida de casi la mitad del agua antes de que llegue a las casas, pero eso también sucede en Washington DC. Además, es necesario mejorar la calidad del agua potable. El alcantarillado de La Habana data de 1913, diseñado para 600 mil habitantes (el doble de la población entonces), y la ciudad tiene ahora 2,18 millones. Los efluentes se arrojan crudos a la Corriente del Golfo. Las calles son casi intransitables, excepto las vías por donde circulan ómnibus. Eso, unido al calor, la falta de piezas, los accidentes y al aumento de vehículos en las calles, ha hecho retroceder el uso masivo de la bicicleta, que tuvo un crecimiento espectacular a mediados de los '90s.

Un problema muy serio es la energía eléctrica. Cuba depende exclusivamente de generación termoelectrónica usando petróleo, que venía casi todo de la URSS. Un logro importante de la Industria Básica fue aumentar la producción nacional en más de cinco veces, hasta 4 millones de toneladas de petróleo y equivalente en gas acompañante. La electricidad se genera totalmente con crudo cubano, pero es un petróleo muy pesado y al parecer agresivo con las turbinas. Es posible que el cierre de la mitad de los centrales azucareros haya influido también, porque muchos se autoabastecían energéticamente quemando el bagazo de la caña, y servían a la población alrededor. A mediados de 2004 se produjo una crisis muy seria que terminó en la destitución del ministro del correspondiente ramo.

El transporte público descansa en ómnibus Diesel y el invento criollo del “*camello*”, enorme transporte de perfil jorobado donde se compactan 220 personas. Existe un círculo vicioso: como el transporte público es tan deficiente, hay muchos más ómnibus propios de organismos estatales que los de servicio para toda la población. La paradoja es que estamos en la situación ideal para desarrollar un buen transporte público masivo que disuada el empleo de autos individuales; pero la realidad es que cada año crece el número de automóviles. Se ven menos autos americanos de los '50s, casi todo converti-



dos en taxis con motores Diesel muy contaminantes, los llamados “*almendrones*”, y también menos autos soviéticos que los habían empezado a sustituir. Ahora, sobre todo en la zona privilegiada del oeste, donde se concentran las empresas extranjeras o mixtas que operan en divisas, se ven cada vez más autos japoneses, sudcoreanos y franceses, cruzándose con el Lada resplandeciente de vidrios empapelados en negro y música disco ensordecedora de los “*macetas*” (nuevos ricos).

La vivienda es un viejo problema. El Estado ha hecho esfuerzos por atenderla, pero descansando siempre en la construcción masiva de nuevos conjuntos de edificios multifamiliares en altura. Las “Microbrigadas” fueron una experiencia interesante de esfuerzo propio con fuerte ayuda estatal, pero con el inconveniente de que los constructores no sabían construir, y para cuando aprendían ya habían terminado su edificio. De hecho, las “Microbrigadas” se paralizaron con el *período especial* tras la desaparición de la URSS. A pesar de los infinitos debates, no se pudo implantar el concepto de *vivienda en crecimiento*, porque depende de que el interesado pueda comprar fácilmente los materiales para crecer en el momento en que pueda y quiera.

El mantenimiento del fondo existente siempre fue subvalorado por la prioridad dada a la nueva construcción. Otros programas de construcción de obras sociales –hospitales, escuelas; y en un tiempo industrias – tuvieron mayor atención que la vivienda. Queda flotando el fantasma de cómo resistirá La Habana el paso de un gran huracán como el *Iván* de septiembre pasado (2004), con vientos de más de 300 kilómetros por hora. La paradoja es que la vida en esta isla depende en gran parte del agua que dejan los ciclones; y la vivienda ideal para todo el año, con grandes aleros y abierta a la brisa por todas partes, es la que peor se comporta ante un gran huracán. **Nunca se puede tener todo.**

RS

La Habana - Río de Janeiro, octubre/noviembre 2004.

La [primera parte de esta entrevista](#) a Mario Coyula se publicó en el número 32 de [café de las ciudades](#).

Roberto Segre es arquitecto y crítico de arquitectura, graduado en Buenos Aires, ejerció la docencia en La Habana y es actualmente profesor de la [Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidade Federal do Rio de Janeiro](#).

Ver otras experiencias de ciudades socialistas (Luanda y Togliatti) en la nota [Nuevas ciudades para nuevos habitantes](#), de Clovis Ultramari, Sylvia Leitão y Zulma Schussel, en el número 30 de [café de las ciudades](#).

Sobre la macdonaldización de las ciudades, ver la nota [Buenos Aires en los `90 y otras consecuencias de la ciudad global](#), entrevista a Zaida Muxí, en el número 24 de [café de las ciudades](#).

Ver la [Bibliografía](#) de Mario Coyula en la primera parte de esta nota.

Tendencias (II)

Turismo bizarro en Buenos Aires

El infierno está encantador.

Por Carmelo Ricot

La lectora **Carolina Manzo** es estudiante de Turismo y, luego de leer las **notas sobre el programa Favela Barrio** de Río de Janeiro, le pidió a **café de las ciudades** una opinión sobre las recientes formas de **turismo alternativo en Buenos Aires**: *villa tour*, turismo piquetero, *trava tour* y *cumbia tour*, suponiendo que servirían *"para incorporarlos a mi trabajo final para la facultad"*. Para su desdicha, el editor "responsable" creyó (vaya uno a saber por qué) que quien esto escribe era la persona más adecuada para responder a la lectora. Y aquí me encuentro, escribiendo sobre un tema del que no tengo más que algunas remotas referencias y un par de notas breves vistas al azar en noticieros televisivos. Carolina: como dije, es casi todo lo que ignoro sobre los temas de su interés, así que me limitaré a dar una opinión como simple ciudadano argentino (en trámite de nacionalización), y ayudar un poco a su búsqueda. Creo que cualquier buscador de Internet le brindará información pura y dura sobre el asunto y, seguramente, acceso a opiniones más autorizadas; yo me limitaré a dejarle algunas reflexiones que espero humildemente puedan ayudarla en su abordaje sobre el tema y le sirvan para agregar algún interés a su tesis.

Para quien no esté al tanto de estas cuestiones: resulta que ahora hay agencias de turismo que organizan **viajes guiados hacia la marginalidad** porteña. Así, los viajeros primermundistas pueden tener acceso a una recorrida por una auténtica villa miseria del sur de la ciudad, o conocer por dentro una organización piquetera, o disfrutar de una velada de cumbia (en su versión bonaerense, que no hay que confundir con la original colombiana) o, para los más desenfadados, contactarse con auténticos travestis porteños. Todo esto ha generado alguna indignación reflejada en las cartas de lectores de los diarios conservadores, algún comentario de relleno en los noticieros, y en general **un fingido estupor** en quienes hablan de estas cuestiones: el interlocutor finge a su vez sorprenderse, y enseguida se pasa a otro tema de conversación, porque hace falta mucho más para asombrar o sorprender a un argentino que ya pueda razonar por su cuenta.

Días pasados acompañé al aeropuerto a un amigo de visita en Buenos Aires; mientras lo esperaba en el lobby, tomé un folleto que se autopresenta como "la revista del turista" (nombre cacofónico o rima intencionada, según como se la mire). Es un ejemplar gratuito, editado al parecer por estaciones: el número que tomé correspondía al otoño del año en curso. En la portada, una hermosa joven de ojos verdes aparece en primer plano sobre el fondo borroso de una cúpula en esquina. ¿Saben cual es el rubro que mayor cantidad de avisos publicitarios tenía en esta revista? La prostitución femenina, en su variante "de lujo". Por ser hombre de hogar, no verifiqué precios ni tipos de servicio ofrecidos, pero tal parece que la diferencia cambiaría favorable y la legendaria belleza de las porteñas son ventajas competitivas para el **florecente negocio** del turismo sexual (o, al menos, algún módico complemento para liberar adrenalina en los momentos libres de un viaje de negocios o un congreso internacional). Ignoro, o quizás cierta pacatería me induzca a pretender ignorar, si los tours con travestis (los *travesañes*, *traviesas* o *travas del slang* contemporáneo de Buenos Aires) incluyen la concreción de un encuentro íntimo o simplemente permiten aproximarse a una subcultura local – global desde **una óptica antropológica**. Pero, pregunto, ¿cuál es la diferencia moral o cultural entre un servicio de *escorts* o estas escapadas a los santuarios del transformismo?



Las ofertas del turismo oficial (y conste que de este tema solo tengo referencias generales, algunas impresiones de caminar por la ciudad, y lo que pude deducir de la lectura de esa revista especializada de la que hablo) oscilan en todos los casos entre los dos polos de lo global y lo local. pero...:

·Es **lo global tranquilizador**, “más de lo mismo pero más barato”: se ofrecen traslados gratuitos, descuentos y llamadas gratis a los “mejores shoppings de Buenos Aires”, sin olvidar el Unicenter; bares y pubs como los que el viajero puede encontrar en su propio origen (detalle sutil: no se anuncian bares de circuito gay, pero se publica una foto con chicos conversando animadamente para no desalentar alguna fantasía discreta), Puerto Madero.

·Es **lo local banalizado**: el tango bailado con gente que viste como nadie se viste desde hace 100 años, el buen vino mendocino, la ropa de cuero, la Boca, incluso la idealizada Bombonera donde en estos días quedó demostrado que no se puede jugar seriamente al fútbol.

En la revista **Gente** de la semana en que escribo esto, publican una nota sobre el “boom turístico”: “a Buenos Aires llegan más de cuatro millones de visitantes por año. Arrasan en los shoppings, van a la cancha, bailan en tanguerías y son fans de los cirujanos plásticos” (¿¡los cuatro millones!?!; de paso, otra rareza: el *lifting tour*...). En el suplemento Radar de Página 12 la investigación de Cecilia Sosa parece más seria: “hombres y mujeres que se alquilan para bailar toda la noche, departamentos céntricos decorados por muralistas de La Boca, dj’s tangueros, casas de familia convertidas en hospedajes, tango electrónico, tango gay y hasta raids de shopping tanguero. Informal y organizado por Internet, un nuevo fenómeno invade la ciudad: los tango tours. Y con él llega un nuevo tipo de turista: el que apenas balbucea el castellano pero sabe de tango más que casi cualquier porteño y no está dispuesto a dejar un euro más que el que corresponda”. Por supuesto, la entidad cultural y artística del tango es infinitamente superior a la de la cumbia villera, una música ramplona de barrios bajos y ambientes criminales, surgida en el fin de siglo como lejano eco de sonidos caribeños, obscena o delincencial en sus letras (y en todo eso repite, claro está, los pasos del tango...).

En la misma nota, se reproducen los motivos que da el sitio argentinatango.com para venir a Buenos Aires entre mayo y septiembre:

·Aprovechar la ventaja del cambio mientras dure (al respecto, y siguiendo con la lectura de diarios, **Clarín** del 20 de junio informa que “a tres años y medio de la crisis y la devaluación del peso, Buenos Aires sigue siendo una de las ciudades más baratas en el mundo. Así surge de un detallado informe de 144 ciudades de los cinco continentes, realizado por una consultora internacional. Buenos Aires figura en el puesto 142, el antepenúltimo, de un ranking en el que sólo supera a Manila, capital de Filipinas, y a Asunción del Paraguay. Para realizar el informe, la consultora asegura haber medido el costo comparativo de más de 200 productos en cada lugar, en dólares, incluyendo vivienda, alimento, vestido, productos para el hogar y entretenimiento).

·No hace tanto frío como Ud. se imagina (en mayúsculas).

·Las milongas no están abarrotadas.

·Podrá bailar con argentinos porque hay pocos extranjeros a la vista.

·Las milongas no son tan sofocantes ni húmedas como en verano.

·Ahorrará fortunas en el pasaje aéreo porque es temporada baja.



·Es la época ideal para combinar el tango con el esquí o el snowboard y a mitad de precio que en su país de origen.

Resulta hasta pedante indignarse por una actividad que le da empleo a tanta gente y que nadie está obligado a soportar en sus aspectos más deprimentes: la banalidad es algo de lo que uno puede abstraerse, sobre todo en una ciudad grande como Buenos Aires. Los peores ataques a la cultura porteña no vienen de los tours (sean del tipo que se quiera) sino de **la tilinguería cultural** y de la resignación con que la hemos aceptado: la destrucción de la calle Corrientes, la pérdida de la tradición cinéfila, la expansión de la peor comida chatarra y tantas otras agresiones. Así que, dejemos tranquilos a los turistas y a quienes viven de ellos, sea que los lleven a Puerto Madero o a la villa miseria.

Mientras tanto, disfrutemos de un motivo de alegría: si hacemos caso a la (también pedante) distinción de Paul Bowles entre **el turista y el viajero**, vemos que Buenos Aires no solo se ha poblado de turistas en camisa hawaiana y con cuatro o cinco cosas mal aprendidas para corroborar y fotografiar. La ciudad también se ha llenado de **buenos amigos**, viajeros y viajeras con la cabeza abierta y los sentidos ávidos de conocer una ciudad amiga y extraña a la vez.

Se mimetizan en las calles confundándose en la mezcla étnica de la ciudad, viven en el centro despoblado o en barrios tranquilos, trabajan y estudian castellano, recorren lo que nadie conoce, se hacen amigos de la gente local, sorprenden con opiniones disparatadas o geniales. Aman la ciudad y la exploran, viajan a los pueblos pampeanos o del litoral, cultivan las costumbres locales; son el contrapeso a los sueños de partida y las fantasías de emigración en busca de dignidad. Los atrae la crisis, lo parecido, lo distinto; en ocasiones, un amor.

Si de algo sirve la dicotomía de Bowles es para distinguir a quienes buscan **un conocimiento desprejuiciado de la ciudad** (aunque sean turistas) de los que solo quieren ratificar lo que les dijeron (aunque se crean viajeros). Quienes de paso por estas tierras se preocupan por conocer como se vive en una villa, pueden estar repitiendo el snobismo cultural de los locales que en algún momento de su vida quieren cumplir "el sueño del amigo pobre" y hacen una experiencia de asistencia o militancia en una villa. *Errare humanum est*, en todo caso; también es posible que estén acercándose a un conocimiento más profundo de esta cultura porteña, esquivando la hipocresía y la corrección política. No le hacen mal a nadie, en todo caso, y dejan unos euros en manos humildes. ¡Y eso es más de lo que se puede decir de muchos!

CR

Las fotos de los *villa, cumbia* y *trava tours* son de la página Web de **Tour Experience**, la agencia que organiza dichas excursiones. El resto de las imágenes son de la revista **Viva Bue**.

Sobre el turismo contemporáneo en las ciudades, ver las notas **El guía**, cuento de Guillaume Apollinaire, **Bienvenidos a "la experiencia"**, de Carmelo Ricot y **La seducción del Marais**, de Mariona Tomàs y Josep Alías, y **Berlín, Praga, Barcelona: "8 días 7 noches"**, de César Cáceres Seguel, en los números 13 y 28, respectivamente, de **café de las ciudades**.

Lugares

En esta sección del café, los parroquianos nos cuentan en plan informal sus impresiones sobre las ciudades que han conocido. Los relatos están exentos de requisitos académicos y convenciones profesionales (pero no de sentido del humor y espíritu crítico).

La construcción de Rosario (I)

Una ciudad "inevitable" en tiempos de renovación.

Frente a la Terminal de Omnibus rosarina, el antiguo Patio de Madera del ferrocarril es hoy un centro de exposiciones y convenciones. Allí se desarrolla la Feria de la Construcción y, como parte de ella, la serie de conferencias organizada por la Facultad de Arquitectura con algunos de los arquitectos más talentosos de Sudamérica: Solano Benítez de Paraguay, Alejandro Aravena de Chile, Pablo Beitía de Buenos Aires y un local, Rafael Iglesia. El encuentro es heterogéneo y febril, con promotoras y empresarios vendiendo productos para la construcción y alumnos de varias facultades persiguiendo a sus arquitectos preferidos.

En su conferencia, el discurso de Iglesia es seductor y pasa con habilidad de un plano conceptual a otro: muestra, por ejemplo, una foto de una de sus inverosímiles estructuras "por fricción" y enseña otra foto donde aparece la villa miseria La Cava y un lujoso chalet pared de por medio: "esto también es una estructura inestable", señala. En seguida, otra foto aérea de la misma villa con su canchita de fútbol: "en el espacio público se busca lo que uno no tiene en la casa", en este caso amplitud y luminosidad. En un momento, suelta su dardo contra el autismo porteño: "en Buenos Aires me presentan como arquitecto 'del interior'; ellos pretenden ser el centro y no se dan cuenta de que **el centro... está en el interior**".

La frase muestra una de las caras de la autoestima urbana rosarina, en este caso el heterogéneo y activo movimiento de arquitectos cuya inserción en los debates internacionales no elude una sólida base en la cultura local (hablaremos de eso en el **próximo número de café de las ciudades**). Solidez, tanto en la adecuación a los requerimientos reales del lugar, como a la influencia que ese pensamiento acerca de la ciudad tiene sobre el desarrollo urbano real de los últimos años.

Llegadas

Un consejo para el lector que desde Buenos Aires va en auto hasta Rosario: al llegar a Zarate, desvíese de la Panamericana y cruce el puente sobre el Paraná hasta Ceibas, de allí tome la ruta hasta Villaguay y Victoria, entre verdes riquísimos y colinas exquisitas que los entrerrianos llaman *cuchillas*. Pasando Victoria, tomará una línea recta peligrosísima (esté atento a los camiones y, sobre todo, a los automovilistas con poca experiencia de ruta abierta), que atraviesa el humedal durante casi 50 kilómetros. Es el comienzo del sistema deltaico del Paraná, que por ahora finaliza 300 kilómetros al sur, frente a San Isidro, en Buenos Aires. Al llegar al Paraná, cruzará el puente internacional inaugurado hace dos años y a su izquierda **verá a Rosario completa**, dominando la vuelta del río; verá los silos, la mayoría abandonados, las blancas torres de vivienda sobre la costa, las islas con sus recreos frente a la ciudad, quizás los veleros en el humedal, con algo de suerte un barco de carga dispuesto a atravesar el puente por el canal, pegado a la costa occidental. Si en cambio sigue la tradición (y de paso desea ahorrar los peajes de los dos puentes...) entrará por el sur a Rosario como a la Pentasilea de Italo Calvino, y le será difícil saber cuando está afuera y cuando está adentro de la ciudad.



En todos los casos, y siguiendo con estas visiones globales y externas de la ciudad, no deje de tomar el catamarán de La Fluvial para ver la ciudad desde el río, **la barranca como un zócalo** que “sostiene” la efervescente proliferación de edificios en altura sobre el borde. Al acercarse a la costa, las raíces y las plantas contra la pared de la barranca parecen indiferentes a la epopeya social que acaece unos metros más arriba.

Orígenes y handicaps

La expedición que en 1573 fundó la primitiva Santa Fe frente a la actual Cayastá venía de aguas arriba por el Paraguay y el Paraná. Venía de Asunción y del desencanto: no era ese el camino hacia El Dorado. Para llegar al menos a Potosí era necesario esquivar las selvas impenetrables del Chaco, por eso la idea de establecer una ciudad que sirviera de base para retomar el camino hacia el Norte por tierras más amigables. Años más tarde, el poblado se descubre inundable y se traslada a su actual localización.

Tres siglos más tarde, otra ciudad “aparecía” unos 170 kilómetros al sur, pero en este caso sin ser fundada y con otra lógica geográfica. Es así: trácese una línea que una Buenos Aires, la puerta del Plata, con Córdoba, la gran ciudad mediterránea. En su punto medio, arquéese levemente esa línea hacia el este hasta tocar el río Paraná. En el punto de encuentro, se encontrará **un área elevada dominando una curva del gran río**: eso es Rosario. Desde ese mismo punto trácese ahora un semicírculo hacia el oeste, de unos 150 a 200 km. de radio. Ese perímetro envolverá tierras agrícolas y ganaderas de una riqueza incomparable, el rico sur santafesino, pero también el sudeste cordobés y el nordeste bonaerense, que encontrarán en Rosario su punto de salida natural. Una ciudad tan bien localizada y con un *hinterland* tan rico ni fundarse necesita (y eso es lo que pasó con la Villa del Rosario), porque es casi inevitable que en ese punto crezca la aglomeración urbana y que en algún momento propios y extraños se den cuenta de que hay una ciudad.

Claro, esa ciudad nace con **un handicap político – administrativo**, que es el de no ser capital: no lo fue de la provincia, que tomó el nombre de la ciudad original, Santa Fe; no lo fue de la Nación, aunque varias veces se la propuso como alternativa a Buenos Aires y hasta se acordaron leyes al respecto; no lo fue de la Confederación Argentina (esa experiencia política conducida por Urquiza, entre 1853 y 1862, tiempos en que Buenos Aires se había separado del resto de las provincias), que estaba centralizada en Paraná. Pero sí que fue en esa época cuando se posiciona como puerto principal del litoral paranaense argentino, iniciando su ascenso en el sistema regional de ciudades. Rosario ya superaba en cantidad de habitantes a Santa Fe, y pocos años después comenzaban a desarrollarse sus **múltiples conexiones ferroviarias** hacia todo el país (un entramado ferroviario que consolida el progreso de la ciudad, pero también su “encierro” entre ramales y playas de maniobra). El intrigante Eduardo Madero, en sus operaciones de cabildeo para promover el trazado portuario que luego llevó su nombre, advertía a la sociedad de Buenos Aires sobre el peligro de perder la hegemonía portuaria a manos de Rosario, en caso de no adoptarse su proyecto. Y a principios de siglo XX, Rosario disputaba a Córdoba el segundo lugar entre las ciudades argentinas, en un virtual “empate” demográfico que se mantiene hasta nuestros días (1.159.004 habitantes en el 2001).

El carácter rosarino

La condicionante política de ser la principal ciudad de su región pero sin ser la capital, y la condicionante histórica de ser **una ciudad aluvional y sin abolengo**, parecen explicar buena parte del carácter rosarino. Es una ciudad de inmigrantes, burguesa y laboriosa pero también proletaria y democrática, la “Chicago argentina”. Es una ciudad **sujeta a los ciclos económicos**, no existe un “colchón” de burocracia y administración que compense las recesiones bruscas o a las traumáticas transformaciones de los modos de producción. Es también una ciudad que **hace de sí misma una industria**, en los



ciclos felices de auge agroexportador: el desarrollo Art Decó de los '20, la colonización costera de estos últimos años, siempre con la industria de la construcción como canalizador de excedentes (de cereales en un caso, de la soja en otro).

Rosario se queja a menudo de esa falta de poder político, pero lo cierto es que a pesar de ello se las ingenia para obtener sus logros. El puente a Victoria coloca a la ciudad en plena ruta del Mercosur, para lo cual solo falta completar el tramo de ruta en Entre Ríos de Victoria a Nogoyá. La autopista a Córdoba, que estará terminada en el 2007 a un costo de 350 millones de dólares financiados por el impuesto al gas-oil, le permitirá desarrollar en conjunto con "la Docta" una región de apreciable riqueza: se calcula que circularán por ella unos 10.000 vehículos por día. Y para recuperar el frente costero, la ciudad tuvo la inapreciable de que le entregaran sin cargo las tierras del estado nacional que pertenecían al puerto.

La recuperación del frente costero

La trama cuadrículada de Rosario llega a la costa en diagonal, al menos en el área céntrica. Así, **no hay una fachada de la ciudad hacia el río**, sino una sucesión de escorzos de distinto tipo. También, la peculiaridad de que todas las calles, sean norte – sur o este – oeste, llegan al río. Y también un juego de espacios remanentes en la trama, que al recuperarse la costa se descubren como plazoletas de valor paisajístico. Es posible que el centro cultural y educativo de la comunidad española que realizó Oriol Bohigas en el Parque España sea uno de los mejores edificios del catalán: en ese aquelarre de edificios y de manzanas urbanas inconclusas establece un zócalo topográfico, uniendo los dos niveles de la barranca. Algo de eso dice Rafael Iglesia en su conferencia: "el edificio de Bohigas soporta lo que se ponga arriba". El edificio es un contrapunto conceptual a otra operación extendida sobre la topografía, el Monumento a la Bandera. **Geográfico y atemporal**, resiste incluso al detalle *kístch* de las columnas dóricas que algunos interpretaron como un gesto de suficiencia de Bohigas en tierras de "Indias"...

Esa operación de Parque España es una de las primeras con la que empieza la recuperación de la costa sobre el Paraná, una vez que las instalaciones portuarias rosarinas se tornan obsoletas y **el uso portuario se traslada** a los puertos al sur y al norte de la ciudad; esta es una vieja ambición de la ciudad desde su Plan de 1951.

Hasta entonces, la ciudad se desarrollaba hacia su interior y se cerraba ostensiblemente hacia la costa. El Boulevard Oroño y el Parque Independencia eran las zonas de prestigio, el ámbito de las residencias Art Decó y los primeros edificios en altura. Las operaciones de recuperación generaron a lo largo de estos años **un frente costero ejemplar, democrático y ciudadano**, modesto y diseñado a la vez. Desprejuiciado como Rosario, ese frente admite el espacio vacío que propone Marcelo Villafañe, o hasta un galponcito recuperado como pista de *skate* y volteretas ciclísticas. Es un diseño mínimo, que no minimalista; no existen las sobreactuaciones que caracterizan algunas experiencias recientes de Córdoba o Buenos Aires. Prevalece el espacio vacío, apto para una colonización efímera que termina cuando se retira el usuario y recomienza cuando llegan otros... Y no faltan detalles de escala urbana, como el silo de colores al norte del Boulevard Oroño.

La operación del Pasaje Juramento une el Monumento a la Bandera (un monumento escenográfico, de magnífica implantación, con ciertas reminiscencias sospechosas que quizás sean producto de la época o quizás de las inclinaciones nacionalistas de su autor Angel Guido) con la Plaza 25 de Mayo, en pleno centro rosarino. Es posiblemente el símbolo más claro de esta **nueva relación entre la costa y la ciudad**. Otra obra paradigmática es el Paseo del Caminante, al pie del Puente a Victoria. En este caso la escollera sobre el agua "inventa" un paseo por delante de la costa existente, culminando la retahíla de balnearios y espacios costeros al norte del Arroyo Ludueña.

Pero a su vez esta operación de veinte años de recuperar espacio público y frente costero genera **una fuerte presión inmobiliaria** sobre la costa. Ya no es la ciudad hacia adentro, hacia el Boulevard Oroño, sino la ciudad que mira y descubre al río, en un proceso de enorme valorización inmobiliaria. El entorno del Monumento a la Bandera y la "desembocadura" del Boulevard Oroño se pueblan de



torres residenciales; en el predio más estratégico de la ciudad, en el lote que remata la trama urbana frente al Monumento y al río, comenzará en breve a construirse el edificio más alto de Rosario, proyectado por Mario Roberto Alvarez.

El planeamiento y la obra pública generaron así un incremento exponencial de la renta del suelo urbano, del que en ningún momento se previó su recuperación para quien lo genera, es decir el Municipio. Ahora se están estudiando estos resultados, pero seguramente con **poca capacidad de intervención a posteriori** sobre el desarrollo privado inducido por la iniciativa pública.

Atípica en todo

Rosario no respondió a la crisis de los partidos políticos tradicionales argentinos (peronismo y radicalismo) con la elección de un cantante o un deportista. En 1995 triunfó Hermes Binner, del Partido Socialista Popular, una agrupación con arraigo histórico en la ciudad (de hecho, el anterior intendente Héctor Cavallero era también socialista, aunque terminó adhiriendo a Menem...). Binner inició un período, que aun se mantiene con Miguel Lifschitz, de intendentes socialistas, con todas las comillas que pueda tener esa caracterización en su ligera versión rosarina. En la práctica, se trata de un partido socialdemócrata, que en su gestión aplicó algunos de los instrumentos tradicionales de estas administraciones: la revalorización y creación de espacio público de las que ya hemos hablado, **políticas ambiciosas de salud pública y de hábitat popular**, programas de descentralización para **acercar la administración a los barrios**. Dentro de esta última vertiente, la idea de llevar hasta a los barrios más periféricos la calidad de las intervenciones sociales y físicas: véase el **Centro Municipal "Rosa Ziperovich"**, diseñado por Alvaro Siza en el problemático Distrito Sur.

Un logro de la gestión es la evidencia de **soluciones amigables para la ciudad** en programas que habitualmente son amenazas a la cohesión y la continuidad urbana: ya hemos mencionado la seductora peatonalidad sobre el agua del Paseo del Caminante al pie del Puente a Victoria, pero también es destacable, por ejemplo, la integración y tratamiento del arroyo Lududeña en el proyecto del *shopping* Portal de Rosario, recientemente inaugurado.

Cultura ciudadana

Por motivos que podemos o no atribuir a sus peculiaridades urbanas y sociológicas, Rosario ha aportado a la **cultura popular argentina** algunos temas y personajes memorables: la historieta y la literatura de **Roberto Fontanarrosa**, creador de Inodoro Pereyra y Boogie "el aceitoso", el humor carismático de Alberto Olmedo, la música de Gato Barbieri, la homérica rivalidad de Newell's Old Boys y Rosario Central, uno en el corazón del Parque Independencia y el otro al borde del Paraná.

El clásico rosarino comparte con San Lorenzo - Huracán y Gimnasia - Estudiantes de La Plata un carácter de epopeya urbana. Algunos apuntan que la hinchada de *Ñuls* creció con el aporte de la inmigración del norte santafesino, que al elegir al equipo con menos afición y no a aquel que cita a la ciudad en su propio nombre, expresaban calladamente su resistencia a la altanería de los locales. En estas cuestiones, también aparece la riqueza del *hinterland*, en este caso como cuenca de buenos futbolistas (alguien ha señalado la influencia de la buena alimentación y la vida al aire libre en los prósperos pueblos de base agrícola entre Santa Fe, Córdoba y Buenos Aires, explicando la reiterada aparición de grandes cracks que llegan a Rosario).

En un sentido cultural más ortodoxo, ese *hinterland* es también una cuenca de estudiantes en su Universidad, que para cierto rango de ciudades y pueblos importantes en sus alrededores es una opción muy competitiva con respecto a Buenos Aires y Córdoba.

La cultura ciudadana rosarina se expresa hoy en la calidad de su espacio público pero también en **actitudes de urbanidad** como el respeto por los equipamientos y mobiliarios callejeros. Los modernos



paradores de colectivos, en cualquier punto de la ciudad, lucen ajenos a cualquier graffiti o vandalización, al igual que los frentes de los edificios públicos o los bancos de los parques. Esta civilidad se da en una sociedad que aun no ha superado sus graves problemas de desempleo y pobreza, esos que en otros contextos urbanos argentinos derivan en actitudes anómicas.

Otra manifestación de cultura urbana es la proliferación de **empresas de diseño**, y en general **el auge del diseño** como industria cultural. Esto se palpa en la ciudad casi como un fenómeno masivo: cenando con arquitectos amigos frente a la Terminal de Omnibus, la camarera nos pregunta por los productos que se exponen en el Patio de la Madera. La joven estudia diseño de interiores, es parte de una eclosión cultural de enorme futuro, y con bases firmes en la creatividad y espíritu emprendedor de sus protagonistas. Sin embargo, Rosario aun descuida la más emblemática de las industrias culturales: el turismo está todavía inexplorado, como si la ciudad no fuera consciente de las potencialidades que abre su actual desarrollo. Algo se avanzó en ocasión del reciente Congreso de la Lengua castellana, pero la ciudad sigue adoleciendo de buena hotelería y, sobre todo, de **saber transmitir la autoestima ciudadana**. Por ejemplo: unas amigas llegaron recientemente a Rosario a última hora de la tarde, preguntaron en el hotel como llegar al área costera y al Monumento a la Bandera, y les desaconsejaron que fueran por motivos de seguridad... La presencia del puente sobre el Paraná permite imaginar, por ejemplo, una alianza estratégica con Victoria, combinando para el turista de fin de semana largo la calidad urbana de Rosario con los paisajes y el patrimonio de la ciudad entrerriana.

La idea de la seguridad está también presente en la versión local de los countries y barrios cerrados, contradictorios con esa calidad urbana que está alcanzando la ciudad. Por ahora, un fenómeno limitado, al que posiblemente contrarreste algo de lógica la posibilidad de acceder a buenos apartamentos urbanos en las flamantes torres costeras. De todos modos, la dispersión metropolitana de Rosario está aun contenida en los 184 kilómetros cuadrados de su territorio municipal, en los que aun existe una importante fracción de tierra rural. También, en la naturaleza de su relación con los pueblos y ciudades del Gran Rosario y de la costa paranaense, más cerca del **sistema de ciudades** que de la "competencia" a la page.

Dinámica, heterogénea, contradictoria, Rosario aparece para propios y extraños como **la experiencia urbana más rica y estimulante de la Argentina** en la actualidad. Producto de particulares condiciones macroeconómicas, pero especialmente de una reflexión y una práctica laboriosas por parte de profesionales, funcionarios, empresarios y ciudadanos, la "movida" rosarina está merecidamente instalada en el centro de la atención.

MC

En el próximo número de **café de las ciudades** se publicará la segunda parte de

La construcción de Rosario: *Arquitectura e Identidad*.

Las fotos que ilustran esta nota son gentileza de Mariana Cavalli.

En el número 25 de **café de las ciudades** el lector Lucas Gallo nos acercó **Somos creativos, a falta de paisaje**, un muy buen texto de

Roberto Fontanarrosa explicando su ciudad.

Sobre los **programas de descentralización**, ver la página Web municipal.

Un ejemplo de buen diseño industrial rosarino puede encontrarse en la página Web de **Area D6**.

Ver la excelente **Matéricos Periféricos**, revista de proyecto arquitectónico del Taller Galli, Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño de la Universidad Nacional de Rosario.

Dirigida por Marcelo Barrale, incluye obras y proyectos en Argentina, Brasil, Chile y Paraguay.

La mirada del flaneur

La Reina del Bronx River

Una poesía del exilio dominicano en Nueva York

Por Miriam Ventura

De la colección *La reina del Bronx River*

Llama angustia inocente mis clavitos de nación *.
 Decir de hiedra. "Dolor, dolor, dolor que me apasiona..."
 Benny va de bruceos y los vecinos de Riverdale, Kingsbrige Hights, Woodlawn y coop-city
 me siguen en la ruta del Bronx River.
 Todo desagüe es trampa.
 Contaminación de alertas porfías de amores.
 Transfer de lilas entre el Ozama y el Bronx River
 regalo tarantines a esa angustia inocente. Arrebatos chiquitos donde me pierdo.
 Por el "Sí" de la primera hiedra
 esta reina llora y hondo
 un mapa cubre la otra mitad de mi cuerpo -la otra memoria-
 algo líquido con sabor a caña baja por mis ganglios
 ¿se regodea en mi tota?, ¿espejismos?
 conculcación donde quedo prendida.
 Las caldas intercambiaron mi silueta
 Una lejana umbría hizo nido en otra parte.
 Otra imagen me recibió el "ente"
 amarrada en harapos bajo la luna llena nací
 desde un río planetario.
 Con conexión caribeña-antártica
 devengo del frenesí a los embales.
 Atrapadora de lluvias, soy mas bien un transfer de lilas
 entre el Ozama y el Bronx River.
 Allí me le rebelé a la tierra
 para nacer convertida en reina
 la reina del Bronx River

* *Kierkegaard*

*"Under the lily shadow
 and the gold
 and the blue and the mauve
 that the whin and the lilac
 poor dow on the water
 the fishes quiver...
 Over the green cold leaves"
 (Ezra Pound)*



Son los mejores días
 Los de alegros. Anuncian crisis y precauciones
 En el baratillo hay alegrías
 Mas lo barato sale caro.
 A cuidarse de ciertas alegrías.
 También del mucho weather
 Son los mejores días
 Los del diezmo de la mano de obra barata
 Los fabricantes antihistamínicos y antialérgicos comen.
 Ahorro lagrimas
 Ya cebolla me encuentra inmune.
 La preocupación es una anti-palabra
 que se pos-ocupa en lo divino
 De cada uno de mis venenos
 los dioses tomaron muestra gratis
 ¿O no es maravilloso contar con Pound...
 con un castillo donde esta reina del Bronx River
 está servida.?

La reina del Bronx River está ensimismada en sus aguas.
 Solo sueña con sirenitas,
 aguas fosforescentes
 Seres mojados la acorralan en sus sales
 en sus sales de vientre.
 Sumergida, profundidad abajo
 con la disyuntiva de permanecerle a flote
 para que no la griten.
 Líquida se convierte
 líquida no desea que estropeen el vestido de cristales babosos...
 creado por las ostras para ella.
 Líquida, aguada y acquada
 No necesita la de-floren
 invadan con lanza- aguas sus ojeras si se hunde.

Aquí anda la reina del Bronx River danzando
 en florecillas mojadas
 soltando sus cuerdas al temporal, al remo.
 Con desquites encendidas
 se ven algunas luces arriba en el puente.

Ventilo las movedizas cinco ciudades que el Bronx River me regala.
 Son como espejitos nocturnos
 ciudadelas desnudas
 sus neones:
 un coro de yodo.
 Sedante que abre ojos lizos
 en las alfombras sin límites de mi imaginación.



Allí dormida a éstas también mis aguas
 desde las aguas del Bronx River
 donde dormida o despierta, reino.

¡¡Hola!! Así dicen los pájaros
 Hola y es volátil
 saltarina, digamos
 si cuelgas de la hache esa O centrifuga sin tiempo y espacial
 Hola carga con cierto espíritu burlón de quinta.
 los pájaros aman el nido pero se alejan. Diario a diario lo reconstruyen
 Odian el gentío, y, no les gusta la bruma
 a no ser la suya y la que conocieron de ti
 Un hola de pájaros es ...una óptica vendiendo lentes de contactos
 visores marca rutas porque el follaje no le importa a la espuma.
 cuanta luz traen estas aguas.

Suyo es un vuelo que se alza
 un vuelo que se extiende.
 Tantas veces digo:
 Es que a los pájaros les gusta el nido.
 Pero Ese ra ta ta, ta ta ta y mi risa se los lleva el río
 En esta tarde calurosa y pajarona
 los bocones labios del Bronx River ordenaron silencio.

Anti-palabra
 pos-mágica y divina
 asignó con justicia
 cada uno de mis venenos
 justo allí
 donde también los dioses
 tienen muestra gratis
 En el castillo...
 donde esta reina del Bronx River
 está servida
 me deje conducir
 por el ojo del agua
 me la bebí sus fuentes
 me la tomé sus luces
 todas las alondras de Lorca
 rodearon mis muslos
 aunque retorno contenida a la tierra
 van mis freneles dando tumbes
 son venenos
 zanjando su brecha
 me recuerdan
 la mañana en que
 borracho de ginger y brandy



Oliendo calle
 oliendo a vida olivella
 me llego
 "herido
 muy mal herido"
 Muerto de amor...
 Porque su vals alcanzo para mi ese brazo
 enorme del río
 donde hoy le sobrevivo
 a la magia/ la palabra/ lo divino

De Trópico acerca de Otoño

In fraganti

Ciertos puntos
 los coloco semi rectos/suspendidos los rescato/
 notifico un sapo blanco
 con n virginal mapa de palabras
 con perentorias necesidades sobre clavos
 Doy constancia
 un sapo blanco brozando la impavidez
 y tu descansas muerto
 suspendido haciendo puntos
 sin flores y sin llanto
 A la memoria de Samuel Roche

De Claves para fantasmas (Editora Alcance NYC,1999-2000)

Sombras

A mi alrededor yacen sombras
 Un gato al que quise con antigüedad de reina
 vuelve en actitud de amor a arrodillarse
 En mi cercanía honda mucho mas entristecida
 los íntimos pensamientos lo mezquino
 lo que callamos a pesar de los otros

Anduve con cautela los tormentos de saberme humana
 como todos he dado vida y matado a los que amaron
 odiaron
 mi reencarnable instinto de mujer y fiera

A mi alrededor descubro demencia
 tal vez por ello procuro paz para estos versos
 tal vez por ello no invento mas que versos.



lanzándome al pozo
 Inusual el poema avaro hasta erógeno
 guarda de mi la otra memoria
 lo que en brotes añicos retorna al perchero viejo

Ay textura, rechoncho sintagma
 Nada mas lejos y cerca que la sordidez del tiempo
 Eso vital que me persigue
 A mi carne no la llenen de resortes
 Por hazaña biológica a la sartén he resultado fuerte
 por instintiva y fuerte a la sartén
 donde hábilmente colocaron las piezas
 la trasciendo

De *Mal de ojos(un beat)*, inédito

Ciudad Ofidia
 Inicialmente no escogí estas tierras
 Ni su desgracia ni su impotencia
 Esta ciudad duende-burlón en que vivo
 me escogió como propia regla a su derroche
 Soy su espíritu leal. Su chic de rabia y reflejo
 Proyección en alter-ego de su necesidad vital
 En esta ciudad ardiente que redime insomnio e intemperie
 Se asocian para tocar el anillo del infierno
 Su maravillosa ignorancia se vive sin el menor rubor
 Los que se agotan jamás pisarán su cuádriga celestial
 Jamás disfrutarán de su erotomo dorso cuando se calienta y evapora
 Norte arriba en el mismo pezón de los grandes lagos
 un sorbo de niebla ordeñado por Dios
 Todos incluidos ciudadanos votantes
 vamos impotencia arriba impotencia abajo
 Conviviendo en pequeños submundos
 Nos miramos en los trenes y un hedor colectivo azota
 But the way
 We love new york in any hour
 Inicialmente no escogí su tiempo ni su desgracia
 No importa de qué tierra vengo
 Escandinava groenlandesa caribeña o egipcia
 La pasión da el contraste
 El sodoma real o imaginario
 es efluvio calcinando nuestros pies
 la mezcla de carne trémula que soy
 muere si no recibe la dosis de veneno
 que la ciudad-ofidia en culto místico me ofrece

* *Pedro Almodóvar.*



Apartamento Contiguo

Bastaban cinco toques en la puerta
 débil transferible el León se reconocía
 no había más que un pie para precisar la muerte
 dulce agonía de sus tardes oblicuas confusas asexuadas
 cinco toques abrían a la nostalgia de un amante del pasado
 vista en sepia
 su mente rendida a toques
 el León aún olía el lugar sin nombre en el cuerpo de mujer
 él curador protozoario delinearía su vellos a un pasado
 postmágico....tangible
 Esos toques ...le regalaban dos veces
 por semana una muerte asamohada*
 entraba y salía como algodón empachado por el hueco libido
 de los que no le reconocen sexo a Dios.
 Esos toques en la puerta dimensionaban su sangre
 Puerta abismo de entradas y salidas
 Un cuerpo de mujer dispuesto donde el León taimaba
 como propios los exclusivos olores de sus amantes
 posesión y mimesis de los hombres de su vida
 Bastaban cinco toques para el León sediento
 Un solo paso en un cuerpo en una puerta
 Deidad que en su rostro nada advierte
 un pequeño globo explotó el seis de marzo
 en un edificio de coop city
 Se corrieron para siempre las cortinas
 último toque jugueteando en los oídos del apartamento contiguo
 toques agitando la sangre dos veces por semana
 en la puerta del León ...

* *Sánscrito: ausencia de ilusión de perturbación*

Del poemario *Grafittis on the sábila*, 2003, NY, inédito

Estatua de nubes para Rangel

En el bolsillo un anotador: Seis bolígrafos
La Avenida Lennox y un aroma en banca rota
Juego sutil de estatuas de nubes a Rangel
Tiendas de salud y bares holandeses con números colores confidencias
Un rolling Rock me hace el delivery
Paquete de luna nueva con gangas y carteles
La foto tomada de un minuto de historia
Un momento divino en la avenida Lennox

Aviso

Llueve y manecillas dispersas viajan
 kuartos de su tiempo
 kuartos del baño
 cuarto de pasos.



El kallejo de Kingsbridge Terrace sigue largo
 parece olvidos
 parece túnel
 parece grifo
 El kallejón de Kingsbrige va de largo
 la PS 362 secretea no es olvido
 no es un túnel
 no es un grifo
 son goteras
 que perdieron el techo en un parque sin país
 Pero el kallejón de Kingsbridge
 sí tiene un túnel que viaja a Italia
 que extira cuarto de horas

-Isabelita ya no baja por la kuesta-

Está de monja
 en la ciudad de los relojes
 La otra ciudad de los relojes es esta
 Los relojes hace tiempo están de guerra
 Relojes oro y manecillas
 pertenecen a una misma estirpe
 Se detuvo el mundo en Word Trade Center
 La guerra de relojes
 esta varada en túneles
 donde la gente cuenta historias
 apuesta demarca suma
 (5+8 +7)
 El veinte un número de muerte
 ¡¡Que suerte!!
 Isabelita ya no baja por el kallejón de Kingsbridge
 En las ciudades de relojes
 se regala colchas comidas visas

Aviso:

las manecillas de pie permanezcan sentadas
 Goteras de otros vecindarios
 mojan el cielo de los parques sin país.

PUNTO EN ALQUIMIA 1

Ropaje ortodoxo del amante en tercer ojo
 kábbalas en posición de diez deshago
 Horas de post office punto en alquimia
 Esqueleto de escobas y mejunjes aproximado
 Pro (v)iene zona líbida la endulzo
 Es sólo un juego Fe Palabras condonas
 café en Galileo por la ruta del tren cuatro
 Persigo azufres utilizaría Fe Palabras
 todos dentro todos fuera
 Besado y en conflicto el poema expectro roto



Del poemario *Hex*, 1999, NY, inédito

Nuestras mil mariposas (a *Theanis Arias*)

Eran las 9 de la mañana.
 Los peines odiaban su entorno.
 Peines celados sus manos pequeñas a pesar sus dedos de piano
 pasando por hombros y talles al centro
 Eran las nueve en punto ella de un lado al otro
 Era bella en la rutina del lunes
 Todo el derrame brillante de sus ojos eran cristales de colores
 Agujitas de charlestone jugaban en los brazos de ella
 Hubo días en que perdí su ruta.
 Me lance de bruces negocié con el fuego
 de sus mil mariposas
 Juntas hicimos viajes de idas y vueltas
 En Colombia siempre esperaba un amor
 Y en algún café de la república alguien consumía mi vino
 No tenías que irte
 reproche aquella mañana a las 9
 Ocoa esta lejos
 No hagas la ruta
 Quédate y plántame a mi
 tu corazón de agujas
 quédate y negociémosle
 al fuego nuestras mil mariposas

MV

La autora es poetisa, dominicana, residente en el Bronx, Nueva York.
 Es autora de los ensayos *La Casa Nostra* (2001) y *Memorias de la Transnacionalidad* (2004),
 los poemarios *Poemas de la Noche*, *Trópico Acerca de Otoño* y *Clave para Fantasmas*.
 Publicada en España, Brasil y Venezuela. Es editora de *La mano News* y *Tora Tropical*.
 (publicación de género dedicada a la mujer y periódico dedicado a los latinos de origen judío resi-
 dentes en NY, respectivamente). Es Premio Rafael Herrera de Periodismo-Colegio Dominicano de
 Periodismo, Capitulo NY. Directora Ejecutiva de *Bohemia Arte* Tiene inéditos *Graffiti on the sabilia*,
Mal de ojos (un beat), *Hex*, *La reina del Bronx River* y *Bingo Highway*.
 Pertenece al grupo neoyorquino Poetry Jazz Ensemble (combinando la música y la poesía)

Nuevo y exclusivo de café de las ciudades

Proyecto Mitsuoda

Una ficción metropolitana contemporánea (por entregas).

De Carmelo Ricot, con Verónica Ruiz

Entrega 15: La carta infame

Estudios de gestión, y una angustia prolongada. Demora inexplicable. La franja entre el deseo y la moral. Lectura en diagonal a la plaza. Sensiblería y procacidad.

- Por favor, ese mensaje y estos impresos que queden ocultos por el momento, que nadie los vea, ¿sí?, pidió a Carolina, y tras terminar su vaso se retiró de la galería hasta el día siguiente.

En la semana se ocupó de todos aquellos aspectos que podían realizarse antes de recibir la carta de Mitsuoda. Habló con algunos arquitectos conocidos de Claudio o de ella misma para sondear costos y procedimientos de gestión. Averiguó cuestiones reglamentarias, datos de empresas que podían ocuparse de la construcción de la obra, posibilidades de patrocinio y canjes para la construcción y puesta en marcha, cuestiones de marketing y publicidad, etc. No era solo eficiencia y ansiedad el motivo de sus movimientos (que por cierto le permitieron avanzar en una gran cantidad de cuestiones importantes para el éxito de su proyecto), sino en realidad una forma de eludir la profunda, y cada vez más pronunciada, angustia que le producía la espera de la carta y el pedido de Mitsuoda.

Carmen especulaba con toda suerte de contraprestaciones que el artista pudiera hacerle en compensación por el trabajo extraordinario que había desarrollado en el diseño de su galería. Sabía que Mitsuoda sabía que el proyecto era ya un objeto de afecto, un punto rojo de deseo irreprimible en su estructura emocional, algo por lo que daría (en efecto) prácticamente cualquier cosa que el japonés estimara equivalente en su deseo al deseo de Carmen. No desestimaba que el pedido fuera de índole sexual directa (llanamente copular con Mitsuoda); no por confianza en las palabras del artista, sino porque tal estrategia era de una perversión muy primitiva que no creía digna de Mitsuoda (que por otro lado, si realmente quería tener sexo con la Grierson, no soportaría obtenerlo de una manera tan trivial, exenta de toda seducción que no fuera la de su propio arte, seducción de la que Mitsuoda no tenía ningún tipo de duda, y por lo tanto tan poco gratificante para su ego más personal). Pero de todos modos, era altamente probable que el pedido del artista incluyera una componente genital, del tipo de acostarse con Giacomo, con el doble, con las putas o con cualquier fulano, a cambio de un placer voyeurístico que por cierto no faltaba en la obra de Mitsuoda, o simplemente erótico, como posar desnuda para una obra o participar de manera equívoca de una performance callejera al estilo de las realizadas (con mayúsculo escándalo) para la Bienal de Venecia y para las fiestas del aniversario de El Paso. ¿Que pasaría si por ejemplo le pedía un video casero teniendo sexo con su esposo, para utilizarlo como base de alguno de sus juegos crítico - sociológicos?

Descartado, según las palabras del artista, un móvil económico, la Grierson tenía una extraña seguridad en la naturaleza perversa del pedido de Mitsuoda (que para colmo demoraba inexplicablemente la concreción de ese pedido, en una maniobra que no podía menos que torturar la personalidad ansiosa de la galerista). Creía más probable, por ejemplo, algún tipo de riesgo personal (pasar cocaína por una frontera, robar alguna prenda en una tienda exclusiva, participar de una manifestación política en un país sometido a una dictadura, eran sus "fantasías"), que cualquier forma de arte conceptual, corporal o ecológico que pudiera surgir de la imaginación de Mitsuoda. No imaginaba por ejemplo que el japonés le solicitara plantar un árbol de determinada especie en 5 lugares distintos del mundo para



representar una alternativa natural a los procesos de globalización comercial imperantes, ni que debiera dedicar el primer año de su galería a exponer obras de artistas ignotos radicales designados por Mitsuoda, para ilustrar su tesis sobre el anonimato del arte futuro.

El mayor temor de Carmen no era que el pedido fuera más allá de sus fronteras morales (matar a alguien, poner en peligro a sus hijos, realizar un acto de naturaleza racista), en cuyo caso se sabía capaz de rechazar el proyecto Mitsuoda, o incluso hasta hacerlo desarrollar por un arquitecto sin autorización del japonés, aun exponiéndose a juicios, degradaciones de su prestigio y demás consecuencias. Lo que angustiaba y trastornaba el carácter de la Grierson era la posibilidad de que el pedido del artista estuviera ubicado en una franja (cuyo espesor Carmen desconocía absolutamente) intermedia entre su deseo y su moral, algo que ella pudiera aceptar éticamente pero que contaminara su deseo de la galería mitzuodiana con culpas, arrepentimientos, disgustos o directamente contradicciones con otros deseos, al punto de equilibrar el goce que pudiera recibir de concretar su proyecto con el sufrimiento o el asco que le ocasionara el singular pago anunciado (pero, para colmo, no definido aun) por su artista favorito. En el *week-end*, retirada con su familia a la quinta de Pilar, la sensación fue de un dolor corpóreo, que hasta la llevó a pensar por unos minutos en cancelar el proyecto, solo para darse cuenta de la imposibilidad de dar marcha atrás con un deseo que había llegado a constituirse en el mismo sentido de su vida. El regreso a la galería y a sus gestiones le trajo un poco de alivio, pero continuó de mal humor durante los días sucesivos, forzando peleas innecesarias con Claudio, con los chicos y con la misma Carolina, a quien pidió perdón una tarde luego de descubrirla llorando por un tono inusual de su empleadora. La misma Carolina, pocos días después, le trajo finalmente a su escritorio un sobre remitido desde Milán, sin nombre de remitente, con membrete del hotel donde había visitado a Mitsuoda. En ese momento estaba dedicada a una tarea rutinaria de administración de la galería, ajena al proyecto de la sede definitiva, y le sorprendió por eso mismo "sorprenderse" por la recepción de aquella carta que había estado esperando casi de manera enfermiza desde aquella charla telefónica.

No se atrevió a abrirla en forma inmediata, y en poco tiempo se dio cuenta que no quería transparentar las emociones que la lectura de la carta ocasionaría ante Carolina o los visitantes y concurrentes de la galería. Llamó a su asistente, inventó unos compromisos con marchands californianos en el Plaza, y anunció su regreso para después del almuerzo. Salió apresuradamente, con la carta en mano, evitando cruzarse con conocidos en el camino hasta la puerta de la calle. Caminó unas cuadras y entró al Torre París, uno de sus bares favoritos. Se sentó en una de las mesas sobre el lado largo, con buenas vistas a los locales de amoblamiento de las otras esquinas, y a la plaza ubicada en diagonal al café. Acomodó cuidadosamente su abrigo sobre una silla vacía, pidió un capuccino al mozo, sacó inmediatamente el sobre de su cartera, lo manoteó nerviosamente y lo abrió con histérica prolijidad.

Queridísima Carmen: había perdido la costumbre de las cartas manuscritas, pero me pareció lo más adecuado luego de esas horas maravillosas pasadas durante tu estadía (breve, lamento, como todo lo bueno en esta mala vida). Si al principio lamenté que tanta felicidad no se completara con el acceso que sueño a tu cuerpo pálido y elegante, ese cuerpo que entreveo en mis visiones y que tus ropas ocultan y construyen a la vez para una mente imaginativa, con el paso de los días creo que ha sido una suerte el poder comprobar que, aun sin llegar todavía a la alegría que me dará concretar nuestra unión en su aspecto físico, puedo disfrutar y gozar con tu sola compañía, aun impedido por tu arrogancia de tocarte, de pasear por tu piel, de penetrar en cada uno de tus pliegues hasta hartarnos del placer que sentiremos.

Giacomo y las dos amigas que conociste en la Alpheta me dieron ocasión de calmar el ansia más corporal (acabé una y cien veces entre sus carnes imperfectas, tu nombre en mi boca y tu perfume en mi memoria), el arte propio y ajeno me distrajo de tu recuerdo adorado, el proyecto que recibiste lleva la marca de mil genuflexiones, del deseo que me lleva por la ciudad. Las laboriosas orgías milanesas dejaron su memoria en un ardor de la base del glande que no cede y que me ilusiona atribuirte, mi bien, como si ya hubiéramos disfrutado de nuestro apareamiento inevitable.



¿Que hay de arrechera y que hay de idealismo en tenerte siempre en mente, Carmen Grierson, con tu frialdad incomprensible y tus modos eficientes? ¿Donde termina el vértigo adolescente de un universo dividido entre tu y yo y todo lo demás, y empieza la pasión por un cuerpo esquivo y prestigioso? Carmen, mentiría si te dijera que me he estado haciendo estas preguntas, porque en verdad la respuesta fue anterior a la pregunta. Procacidad y ternura son dos encarnaciones del mismo sentimiento, mi bien, la tibieza de tu sexo me alojará y tus silogismos destruirán mis argumentos, beberé tu cuerpo y lloraré tu desprecio, odiaré a los que te aman y procuraré tu bien, Carmen Grierson, viento y oleaje de mi arte.

Próxima entrega (16): En la parrilla de Lalo

Paisaje periférico. Estudio de mercado. Sonrisa melancólica, proporciones perfectas. Un patrón apenas cortés. Elogio del elegante. Suite Imperial. Desnudez y democracia.

Carmelo Ricot es suizo y vive en Sudamérica, donde trabaja en la prestación de servicios administrativos a la producción del hábitat. *Dilettante*, y estudioso de la ciudad, interrumpe (más que acompañar) su trabajo cotidiano con reflexiones y ensayos sobre estética, erotismo y política.

Verónica Ruiz es guionista de cine y vive en Los Angeles. Nació en México, estudió geografía en Amsterdam y psicología en Copenhague.

En entregas anteriores:

Entrega 1: SOJAZO!

Un gobierno acorralado, una medida impopular. Siembran con soja la Plaza de Mayo; Buenos Aires arde. Y a pocas cuadras, un artista del Lejano Oriente deslumbra a críticos y snobs.

Entrega 2: El "Manifiesto"

Desde Siena, un extraño documento propone caminos y utopías para el arte contemporáneo. ¿Marketing, genio, compromiso, palabrerío? ¿La ciudad como arte...?

Entrega 3: Miranda y tres tipos de hombres.

Lectura dispersa en un bar. Los planes eróticos de una muchacha, y su éxito en cumplirlos. Toni Negri, Althusser, Gustavo y Javier.

Entrega 4: La de las largas crenchas

Miranda hace un balance de su vida y sale de compras. Un llamado despierta la ira de una diosa. El narrador es un *voyeur*. Bienvenida al tren.

5: El Depredador

Conferencia a sala llena, salvo dos lugares vacíos. Antecedentes en Moreno. Extraño acuerdo de pago. Un avión a Sao Paulo.

Entrega 6: Strip tease

Ventajas del amor en formación. Encuentro de dos personas que no pueden vivir juntas pero tampoco separadas. Miranda prepara (y ejecuta con maestría) la recepción a Jean Luc.

Entrega 7: Nada más artificial



Extraño diálogo amoroso. Claudio parece envidiar a Jean Luc, pero sí que ama a Carmen.
Virtudes de un empresario, razones de una amistad.

8: Empresaria cultural

Carmen: paciencia, contactos y esos ojos tristes.
Monologo interior ante un paso a nivel. Paneo por Buenos Aires, 4 AM.

9: La elección del artista

Bullshit, así, sin énfasis. Cómo decir que no sin herir a los consultores.
La ilusión de una experiencia arquitectónica. Ventajas de la diferencia horaria.

10: Simulacro en Milán

La extraña corte de Mitsuoda. Estrategias de simulación. Las afinidades selectivas.
Una oferta y una cena. La Pietà Rondanini. Juegos de seducción.

11: Más que el viento, el amor

Al Tigre, desde el Sudeste. El sello del Depredador.
Jean Luc recuerda la rive gauche, Miranda espera detalles.
La isla y el recreo. Secretos de mujeres. El sentido de la historia.

12: El deseo los lleva

La mirada del Depredador. Amores raros. Grupo de pertenencia. Coincidencias florales.
Influida y perfeccionada. Un mundo de sensaciones. Abusado por el sol.

13: Acuerdan extrañarse

Despojado de sofisticación. Las víboras enroscadas. Adaptación al medio. Discurso de Miranda.
Amanecer. Llamados y visitas. ¿Despedida final? Un verano con Mónica.

Entrega 14: No podrías pagarlo

Refugio para el amor. Viscosas motivaciones. Venustas, firmitas, utilitas.
Una obra esencialmente ambigua. La raíz de su deseo. Brindis en busca del equilibrio.

Mensajes al café

Los lectores enviaron los siguientes mensajes a cartas@cafedelasciudades.com.ar

Tuve la oportunidad de asistir al Foro Internacional del Espacio Público, celebrado recientemente en Bogotá y tuve también la oportunidad de conocer recientemente el **café de las ciudades**. Y quiero decir que me impresionó la manera en que Marcelo Corti retrata la condición de la ciudad, en su artículo **Bogotá y sus dos modernidades** del número 32. Imagino que Corti tiene ya un conocimiento acumulado de la realidad bogotana y que ha logrado percibir con claridad las diferencias entre aquella "ciudad" que gozan las minorías y aquella "otra ciudad" que sufren las mayorías. El "retrato" de Corti pretende comunicar un cúmulo de impresiones, sin llegar a profundizar en los aspectos fundamentales de la inequidad y la segregación. A veces el tono se vuelve demasiado parroquial y anecdótico, sin embargo no deja de admirar la capacidad de asimilar muchos de los sentidos propios de esta singular capital. Felicidades por el retrato y felicitaciones por este **café de las ciudades**, esquina de encuentro para reflexionar sobre lo urbano, en la que empiezo a sentirme muy amañado.

Gustavo Mejía Rodas, Bogotá

----- : -----

¿Como hago para que no me echen los guardias de seguridad (privada o no) de cada lugar en que quiero sacar fotos? El último lugar de donde recientemente me echaron tres guardas de tren, un supervisor y un policía bonaerense (si, todos ellos juntos) fue la estación Mitre del ramal del mismo nombre en Olivos. Su deteriorada pero histórica y delicada casita y el entorno de la estación, con su puente peatonal de hierro fundido y enormes gómeros, eran un perfecto escenario para mi práctica de fotografía aficionada... sin embargo tuve que escuchar por parte del personal de TBA argumentos del tipo "hay una ley que dice que no se puede...", o incluso el menos afortunado argumento del policía "¿vos qué decís si yo voy a tu casa a sacar fotos...?" ¿La próxima se suma la policía montada a sacarme? ¿O directamente me someto a ideas retrógradas y fascistas de este tipo?

Mariana Cavalli, Buenos Aires

----- : -----

Yo siempre creí que el conocimiento debía ser especializado para entender el detalle, pero general para comprender el universo. Sino -y va de regalo- lo que dijo William Blake (1757-1827) en *Auguries of Innocence*:

*"To see a world in a grain of sand,
and heaven in a wild flower.
Hold infinity in the palm of your hand.
And eternity in an hour"*

Cuando Blake murió, dijo de él Wordsworth, otro poeta inglés: "El hombre que ha muerto todos sabemos que estaba loco, pero me inquietan más sus versos, que la lucidez de Lord Byron...". Chau. Seguimos en contacto.

Ariel Núñez, La Plata



Soy estudiante de Turismo, y vi su nota relacionada con **las favelas**, me gustaría que trataran el tema del villa tour en Buenos Aires, así como turismo piquetero, trava tour y cumbia tour, ya que me servirían bastante para incorporarlos a mi trabajo final para la facultad. Les agradecería que me informaran sobre alguno de estos temas, desde ya muchas gracias.

Carolina Manzo, Buenos Aires

*N. de la R: En la nota **Turismo bizarro en Buenos Aires**, en este número de **café de las ciudades**, Carmelo Ricot intenta responder a la inquietud de Carolina.*

----- :

Me da gusto saludarles, felicidades por su esfuerzo de traernos temas tan interesantes a través de su sitio.

Salvador Alvarez González, Arandas, Jalisco.

----- :

Agradecemos los mensajes y el aliento de Nidia Acero, Margarita Ariza, Andrés Gaviria García, Gloria Henao González, Sergio Libman, Susana Ribichich y a todos los suscriptos en el mes de junio.

Con especial agradecimiento a Woody Allen

Café corto

Master en Gestión de la Ciudad en el siglo XXI: **café de las ciudades** ha establecido con la Universitat Oberta de Catalunya (UOC), "la universidad virtual", una relación estratégica destinada a la difusión y desarrollo del **Master en Gestión de la Ciudad en el siglo XXI**. El desafío implícito en esta colaboración con la UOC es el que nos motiva desde el inicio de nuestro **café**: replicar en el espacio virtual la complejidad y la riqueza del territorio y la ciudad contemporáneos, confrontar miradas sobre la ciudad, contribuir a la generación de buenas políticas urbanas y a la formación de sus planificadores y gestores. Para mayor información sobre el Master en Gestión de la Ciudad en el siglo XXI, dirigirse a cartas@cafedelasciudades.com.ar

Seminario Taller de Arte y Paisaje, en La Pampa: La quinta edición de la experiencia STAP, organizada por la Escuela de Arte y Arquitectura de la Universidad del Salvador (Buenos Aires) tiene este año dos instancias:

1. Recorrido de Interpretación por la Provincia de La Pampa, del domingo 17 al miércoles 20 de julio. Lugares de estadía: Intendente Alvear, General Acha. Distancia estimada desde Bs. As. a Intendente Alvear: 550 km.
2. Seminario Taller de Arte y Paisaje 05 - STAP 5, del miércoles 20 de julio al sábado 23 de julio. Lugar de estadía: Parque Nacional Lihué Calel (a 120 km. al suroeste de General Acha). Distancia estimada desde Buenos Aires: 800 km.

Informes: 4825-8622, 15-5346-1020, uds-arq@salvador.edu.ar

Bifurcaciones: Ya está al aire el tercer número de **bifurcaciones**, revista de estudios culturales urbanos. Desde Turquía, Gül Kale discute sobre la relación entre el cine y la arquitectura a través de la primera mitad del siglo XX; en Santiago, Patricio Rodríguez-Plaza reflexiona sobre la estética, la política y la vida cotidiana desde el caso de la pintura callejera chilena; y desde Concepción, Mauricio Pezo presenta sus "operaciones instantáneas". Se reseña el libro "Suburbia", del fotógrafo estadounidense Bill Owens; el libro "Arte y utopía: la ciudad desde las artes visuales"; y el film "La Aldea". Los lectores pueden encontrar por primera vez en formato digital el texto clásico de Richard Morse, "Ciudades periféricas como arenas culturales". Alejandro Crispiani comenta la vida y obra de Morse. Se publica una entrevista con el geógrafo español Horacio Capel, e Instantáneas o reflexiones breves sobre cuatro ciudades: Uppsala, escrita por el sociólogo y urbanista Francisco Sabatini e ilustrada por Ulf Rehnholms; Valparaíso, escrita por el poeta norteamericano y director de la fundación Valparaíso Todd Temkin, e ilustrada por Barbara Gallardo; París, donde Felipe Coddou ilustra un desconocido texto de Julio Cortázar. La cuarta ciudad es Buenos Aires, sobre la cual escribe el editor de **café de las ciudades** (pero sin que se resienta la calidad de la revista).

Planes estratégicos en Avellaneda y Morón: Dos municipios del Área Metropolitana de Buenos Aires están preparando sus planes estratégicos. El viernes 1° de Julio se presentó en Avellaneda el diagnóstico de la ciudad y los lineamientos generales que debería contener el Plan Estratégico "Avellaneda 2020". A partir de esta presentación se prevé trabajar durante 3 meses para ajustarlo con las sugerencias, comentarios y opiniones que surjan de los aportes de la sociedad civil. Las propuestas abarcan un Sistema de Información Municipal para el Municipio y la Comunidad, un Proceso de Gestión Asociada dentro y fuera del Municipio, el Desarrollo Local y el Desarrollo Urbano Territorial (ver la página Web de la **Municipalidad de Avellaneda**). En tanto, la Municipalidad de Morón



promueve un **Plan de Desarrollo Estratégico** con intervenciones sociales basadas en un Sistema Único de Salud, Desarrollo Social, Descentralización y Desarrollo Económico Local. Entre los proyectos de intervención territorial se destacan la urbanización de 12,5 hectáreas en la parrilla ferroviaria de Haedo, la urbanización del estadio del Deportivo Morón, el Centro Comercial a cielo abierto Ciudad Morón, una Terminal de ómnibus de media y larga distancia, un Corredor Verde para la Av. Pte. Perón (ex Gaona) y la ampliación del Parque Industrial La Cantábrica.

Seminarios en la FADU – UBA: En el marco del Programa de Formación en Investigación de la SICyT – FADU comenzará a dictarse una serie de Seminarios en el mes de Agosto. Están dirigidos a docentes, graduados y alumnos universitarios interesados en las temáticas que presentan. Son de cursada gratuita y se dictan en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la UBA. Ciudad Universitaria.

-Diagnóstico Integrado de Espacios Costeros para la Evaluación de Impacto Ambiental, Planificación Urbana y Formulación de Proyectos

Dr. J. R. Dadon.

Inicio: Lunes 1º de agosto de 19:00 a 22:00 horas. Días de cursado: Lunes y miércoles.

Duración: 1, 3, 8 y 10 de agosto.

-Investigación e Interdiseño

Arq. Fernando Murillo, Arq. Analía Fernández, Arq. Guillermo Tella, Arq. Pablo Rossi, D.I. Daniel Calligari.

Inicio: Lunes 1º de agosto de 17:30 a 19:30 horas (fecha y horario a confirmar).

Duración: 6 lunes

-Creación e Investigación Proyectual

Dr. Jorge Sarquis.

Inicio: Viernes 5 de agosto de 17:00 a 20:00 horas.

Duración: 4 viernes

-De monografías, papers y algo más. Taller Introductorio.

Arq. Raquel Perahia.

Inicio: Martes 9 de agosto de 15:00 a 17:00 horas.

Duración: 4 martes

-El desempeño edilicio o los edificios a través del tiempo

Arq. Renée Dunowicz.

Inicio: Miércoles 10 de agosto de 17:30 a 19:30.

Duración: 6 miércoles

-El Proyecto de la Vivienda Económica. Diseño y producción - Seminario del Programa Helios.

Arq. Arnoldo Gaité, Walter Gómez Diz y Gustavo Motta.

Inicio: Jueves 18 de agosto de 18:00 a 21:00 horas (fecha a confirmar).

Duración: 4 jueves

-Articulaciones: Lineamientos para una Teoría del Proyecto Urbano en el contexto Latinoamericano

Arq. Javier Fernández Castro.

Inicio: Miércoles 24 de agosto de 17:00 a 20:00 horas.

Duración: 4 miércoles.

Para solicitud de Programas y reservas de vacantes, dirigirse a foindi@fadu.uba.ar



Restauración de Edificaciones Históricas, especialización con Marcelo Magadán:

La Facultad de Ciencias Físicomatemáticas e Ingeniería de la Universidad Católica Argentina anuncia su Carrera de Especialización en Restauración de Edificaciones Históricas (acreditada por CONEAU), con la dirección del Arquitecto y Master en Restauración Marcelo L. Magadán. Según los organizadores, "en la Argentina y en la región, el patrimonio arquitectónico y la necesidad de su adecuada conservación y manejo están teniendo una creciente importancia. Surge, en consecuencia, la necesidad de capacitar adecuadamente a aquellos profesionales universitarios interesados en desarrollar su actividad en esta especialidad. Se parte de entender que estos especialistas deben tener una visión global del proceso de conservación y poseer conocimientos, tanto de la historia de la arquitectura, como de la tecnología y de patologías de construcción. Además deben alcanzar un entendimiento cabal de las prácticas de intervención y adquirir un juicio crítico para evaluar y respetar los valores artísticos e históricos presentes en las obras. En este marco, la carrera está dirigida a brindar una formación que, partiendo de una sólida base teórica, ofrezca una adecuada preparación en los aspectos prácticos de la problemática. Se entiende que los profesionales dedicados a la restauración deben entrenarse en las nuevas tecnologías y conocer los métodos científicos de investigación en que pueden apoyarse. En este sentido, será fundamental el rol que habrán de cumplir los laboratorios de Química, de Física y de Suelos con los que cuenta la Facultad. También deben conocer el modo en que la arqueología, la investigación histórico-documental y, entre otros recursos operativos, la computación, los relevamientos topográficos, la fotografía y la fotogrametría, permiten obtener información y registrarla adecuadamente, ampliando el conocimiento de la obra a intervenir. Por último, se busca que los conocimientos adquiridos por los alumnos se apliquen en proyectos desarrollados con aquellos organismos o instituciones con las que se firmen convenios de cooperación. Por esta razón, las prácticas se harán sobre casos reales. En resumen, se propone formar especialistas que puedan enfrentar con responsabilidad, solidez y compromiso el desafío de salvaguardar nuestro patrimonio construido, testimonio de la humanidad y de su desarrollo histórico". El dictado de la Especialización tendrá lugar en el Edificio San Alberto Magno, en Puerto Madero. La duración será de un año y medio. Los aspirantes deberán ser graduados de universidades argentinas o extranjeras en carreras de no menos de cuatro años de duración, ingenieros, arquitectos o con títulos afines a la temática específica del postgrado. Más información: 4338-0756, posinge@uca.edu.ar

Ecología de Paisajes y Medio Ambiente: Con motivo de cumplirse diez años de actividades académicas del Grupo de Ecología de Paisajes y Medio Ambiente (GEPAMA), dirigido por el Dr. Jorge Morello, será desarrollado en la FADU – UBA un ciclo de conferencias que abordarán las líneas principales de investigación. El viernes 19 de agosto de 17 a 19 horas Gustavo D. Buzai disertará sobre el "Análisis espacial cuantitativo de evaluación multicriterio mediante el uso de Sistemas de Información Geográfica", El Dr. Juan C. Gamba (invitado), lo hará sobre "Planificación regional: políticas de crecimiento de dos capitales nacionales, Buenos Aires-Washington". Continuará el 16 de septiembre con Mariana Silva, "Fundamentos de la conservación de servicios ecológicos en ecosistemas construidos", y Nora E. Mendoza, "Aplicación de índices de paisaje para el estudio de los espacios verdes en el área periurbana de Rosario mediante imágenes satelitales". Y el 21 de octubre, Andrea Rodríguez, "Reservas naturales urbanas", y Walter Pengue, "Indicadores económicos, ecológicos y sociales de la deuda ecológica en la Pampa Argentina: ¿hasta donde llega la sustentabilidad regional?". Para mayor información: GEPAMA-FADU-UBA. 4789-6328/6367, info@gepama.com.ar

Día Mundial del Medio Ambiente en San Francisco: La Fundación Ciudad, de Buenos Aires, nos informa que en la ciudad de San Francisco, California, USA se celebró el Día Mundial del Medio Ambiente en coincidencia con el 60° Aniversario de la creación de las Naciones Unidas. Medio centenar de alcaldes de los 5 continentes junto con representantes de la sociedad civil diseñaron y fir-



maron los *Acuerdos Urbano Ambientales* que desde hoy y hasta el año 2012 procurarán implementarse en forma progresiva. Atendiendo a los crecientes problemas urbanos vinculados a la pobreza, la inequidad social, la falta o escasa planificación, la degradación urbana y ambiental, los alcaldes de las ciudades del mundo reconocieron en esta una oportunidad única para iniciar procesos de liderazgo en acciones de fuerte carácter local que aseguren para el futuro una mejor calidad de vida, una mejor salud sin mayores costos para el contribuyente. Las 21 acciones de los Acuerdos incluyen Energía, Reducción de Residuos, Diseño Urbano, Medio Ambiente, Transporte, Salud Ambiental y Agua. La implementación de dichas acciones requerirá de un abierto, transparente y participativo diálogo entre los gobernantes, la comunidad, las instituciones académicas, el empresariado y otros actores clave. Los alcaldes reconocieron que a diferencia de acuerdos internacionales previos, ésta es una oportunidad para trabajar por mejoras globales a través de acciones locales. Firmaron entre otros, representantes de las ciudades de Curitiba, Ciudad del Cabo, Chicago, Copenhague, Melbourne, Estambul, Zurich, Nueva Delhi. De la Argentina participaron activamente la Asociación por un San Isidro Sustentable (ASIS) y la Fundación Ciudad.

Futuros urbanos, continuidad y discontinuidad, en Roma: Archphoto informa que del 2 al 5 de octubre se realizará en el Palacio de los Congresos de Roma el Congreso Mundial de la *International Federation for Housing and Planning*. El encuentro abordará las actuales temáticas urbanas de *governance* y planificación para profesionales, estudiosos, administradores y emprendedores. En ocasión de la promoción internacional del Nuevo Plan Regulador y de las grandes transformaciones en curso en el área metropolitana de Roma, el Congreso propone cuatro jornadas sobre el tema Futuros urbanos: continuidad y discontinuidad. Se presentarán 20 relatores de los 5 continentes, entre ellos Vittorio Gregotti, Richard Bender, Jan Gehl, William Mitchell, Zheng Shiling. Habrá también workshops, un concurso para estudiantes, mesas redondas, visitas de estudio y culturales. Más información, en la página web de la IFHP y escribiendo a ifhp.iscrizioni@gruppotriumph.it

El despertar de una nación: Una exposición inédita de fotografía de la Argentina en el siglo XIX reúne fotografías de excelente contenido artístico y documental de las regiones del Centro, Litoral, Noroeste, Noreste, Cuyo y Patagonia. Muestran esencialmente paisajes urbanos y construcciones de ciudades nacientes. Las mejores fotografías de la muestra forman parte del libro "El despertar de una Nación", que también incluye reflexiones acerca de la época a cargo de diversos académicos, entre ellos Félix Luna, eximio historiador, Ramón Gutiérrez, miembro de la Academia de Historia y de la Academia de Arte de la Argentina, Abel Alexander, fotógrafo y Pablo Gutiérrez Zaldívar, Director General del Centro Cultural de la UCA (el libro está a la venta en diversas librerías de Rosario y Buenos Aires). Es en Alicia Moreau de Justo 1300, Pabellón de las Bellas Artes, Buenos Aires, de martes a domingos de 11 a 19 horas con entrada gratuita.

6ta Bienal Internacional de Arquitectura, San Pablo: La Sociedad Central de Arquitectos informa que se prorrogó la convocatoria para la participación en la *muestra argentina en la Bienal de San Pablo*. El nuevo plazo de entrega es hasta el día 15 de julio, personalmente o por correo en la sede de la SCA, Montevideo 938, Buenos Aires, Argentina. Para más información, comunicarse con la Secretaría de la SCA: 4815-4075, bienalsp@socearq.org

Programa de becas del gobierno de Australia: Un reciente boletín de la FLACSO informa que el gobierno de Australia, a través del Programa Endeavour, ofrece becas de investigación para realizar investigaciones de corto plazo (de 4 a 6 meses) a nivel de posgrado y postdoctorado. Para el año académico 2006 se ofrecerán 19 becas de hasta un valor de 25.000 dólares australianos, de las

cuales 9 están destinadas a estudiantes de Latinoamérica. La fecha tope para aplicar al programa es el 22 de julio de 2005. Para mayor información sobre estos Programas y para bajar los formularios de aplicación ingresar a la página Web del [organismo de becas australiano](#).

Archiprix Internacional para estudiantes uruguayos: Los hoy arquitectos Federico Gastambide y Martín Cobas han obtenido una importante distinción representando a la Facultad de Arquitectura de la Universidad de la República (Montevideo) en el concurso **Archiprix Internacional**. Esta competición convoca a universidades de todo el mundo participando en un concurso de "proyectos de fin de carrera". En esta tercer edición del concurso, en Glasgow 2005, Gastambide y Cobas han logrado el primer premio entre los 183 proyectos presentados. Archiprix Internacional se ha realizado en dos ediciones anteriores, Róterdam 2001 y Estambul 2003; la Facultad de Arquitectura de la UdelaR participó por primera vez en la convocatoria 2003 llegando en dicha ocasión a instancias semifinales.

Acerca de café de las ciudades

café de las ciudades es un lugar en la red para el encuentro de conocimientos, reflexiones y miradas sobre la ciudad. No es propiedad de ningún grupo, disciplina o profesión: cualquiera que tenga algo que decir puede sentarse a sus mesas, y hablar con los parroquianos. Amor por la ciudad (la propia, alguna en particular, o todas, según el gusto de cada uno), y tolerancia con las opiniones ajenas, son la única condición para entrar. Hay quien desconfía de las charlas de café: trataremos de demostrarle su error. Nuestro café está en cualquier lugar donde alguien lo quiera disfrutar, pero algunos datos ayudarán a encontrarlo. Estamos en una esquina, porque nos gustan los encuentros, y porque desde allí se mira mejor en todas las direcciones. Tenemos ventanas muy amplias para ver la vida en las calles, y no nos asustan sus conflictos. Es fácil llegar caminando a nuestro café, y por eso viene gente del centro y de todos los barrios (sí alguien prefiere un ambiente exclusivo, que se busque otro lugar). No faltaran datos sobre cafés amigos, porque nos gusta andar de bar en bar: ¿cómo pedirle a los parroquianos que se queden toda la noche en el nuestro? Esa es la única cadena a la que pertenece el café de las ciudades: la de todos los cafés únicos e irrepetibles, en cualquier esquina de cualquier ciudad.

Marca en trámite

Editor y Director: **Marcelo Corti**

Diseño: **Laura I. Corti**

Corresponsal en Buenos Aires: **Mario L. Tercco**

Las notas firmadas no expresan necesariamente la opinión del editor.

Al incluir un mecanismo de remoción, este material no puede considerarse spam.

Material protegido por la legislación autoral. Para su reproducción, consultar con el editor o con el autor en cada caso.

Copyright © 2002 - 2003 - 2004 - 2005 **café de las ciudades** para todo el material producido para esta edición.